

Marzo 2021

ISSN 2594-0791

Indicadores del Entorno Económico



ANIVERSARIO

CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

FACULTAD DE ECONOMÍA | UANL

Responsables

Dra. Joana C. Chapa Cantú- Editora

Lic. Ana Luisa Cordero Ramos- Coordinadora

Consejo Editorial:

M.A. Everardo Elizondo Almaguer (EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey)

Dr. Alejandro Dávila Flores (CISE, Universidad Autónoma de Coahuila)

Dr. Horacio Sobarzo Fimbres (Colmex)

Dr. Leonardo E. Torre Cepeda (Banco de México)

Dr. Edgardo Ayala Gaytán (Tecnológico de Monterrey)

Lic. Enrique González González (Economista Consultor)

Indicadores del Entorno Económico, marzo, 2021 es una publicación mensual editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Facultad de Economía con la colaboración del Centro de Investigaciones Económicas, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 2463 Fax, +52 (81) 8342 2897, publicaciones.cie@uanl.mx, <http://www.economia.uanl.mx/centro-de-investigaciones-economicas/boletin-mensual.html>. Editor Responsable: Joana Cecilia Chapa Cantú, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2017-040314004400-203, ISSN 2594-0791, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Facultad de Economía UANL, Ing. Dora María Vega Facio, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 4143. Fecha última de actualización: 1 de marzo de 2021.



Contenido

I. Resumen.....	4
II. Comentario.....	5
III. Evolución de la Economía Mexicana.....	17
III.1. Actividad Económica General	17
III.2. Actividad Industrial Total	22
III.3. Componentes de la Demanda Interna: Inversión y Consumo	24
III.3.1. Inversión Fija Bruta Total.....	24
III.3.2. Consumo Privado Interno	26
III.4. Indicadores de Ventas Comerciales Internas	27
III.5. Indicador de Confianza Empresarial (ICE)	29
III.6. Trabajadores Asegurados en el IMSS e IGPOSE	31
III.7. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC).....	32
IV. Indicadores Económicos de Nuevo León.....	33
IV.1. Mercado Laboral Estatal	33
IV.2. Precios al Consumidor en Monterrey, N.L.	35
V. Pronósticos Económicos	36

I. Resumen

Según cifras revisadas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Producto Interno Bruto (PIB) real se desaceleró notablemente en el último trimestre de 2020, después de un repunte trimestral desestacionalizado de doble dígito en el periodo de julio a septiembre del mismo año. Tal evolución estuvo determinada por el menor ritmo de expansión trimestral de las actividades industrial y de servicios, y por el retroceso de la actividad primaria. Cabe suponer, además, un lento proceso de recuperación económica durante el primer trimestre del presente año, ante un escenario de intensificación de la crisis epidemiológica e implementación de nuevas medidas preventivas para contenerla. Además, las afectaciones a algunas actividades económicas, principalmente las manufactureras, causadas por las interrupciones de suministro eléctrico y de gas natural tendrán, indudablemente, un efecto adverso sobre el ritmo de recuperación económica en el corto plazo. Sin olvidar, también, la problemática reciente de desabasto de semiconductores para la industria automotriz nacional que afecta desfavorablemente el volumen de producción manufacturera total.

En cuanto a los indicadores de la demanda interna, los índices de volumen de la inversión fija bruta y del consumo privado interno continuaron reflejando un proceso de recuperación gradual y paulatino, y sus niveles actuales siguieron ubicándose por debajo de los registrados antes del surgimiento de la pandemia del COVID-19. Cabe señalar que los indicadores de confianza empresarial y del consumidor permanecieron en bajos niveles y alejados del umbral de 50 puntos, particularmente sus componentes relativos a la opinión del directivo empresarial en cuanto a la idoneidad de invertir en la actual coyuntura; y, por el lado del consumidor, a la factibilidad de adquisición de bienes de consumo duraderos. En este contexto, se presume que la demanda interna continuará avanzado a tasas moderadas en el corto plazo.

En lo concerniente al mercado laboral, el indicador de empleo formal total (medido por la cifra de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS) siguió avanzando de manera moderada en febrero pasado, después de experimentar un evidente retroceso al cierre de 2020. Así, como resultado del lento proceso de generación de puestos de trabajo, el nivel actual del empleo formal se encuentra muy por debajo del observado antes del surgimiento de la crisis sanitaria.

En lo que toca al Estado de Nuevo León, se observó una lenta recuperación del mercado laboral durante el cuarto trimestre de 2020. Por ejemplo, sus resultados respecto al cuarto trimestre de 2019 (periodo previo al inicio de la contingencia sanitaria) indican una disminución de la Población Económicamente Activa (PEA), vía la reducción de la población ocupada, así como aumentos de las tasas de desocupación, subocupación, y de ocupación en condiciones críticas. Además, se registró una disminución de la ocupación en condiciones de informalidad durante el lapso anual de referencia.

Finalmente, en febrero pasado, la tasa de inflación anual en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, se ubicó en 2.75 por ciento; cifra inferior a la registrada a nivel nacional de 3.76 por ciento. Sin embargo, ambos indicadores siguieron reflejando el cambio de precios relativos derivado de una combinación de choques de oferta y demanda provocados por la pandemia del COVID-19. Es decir, un nivel de inflación anual más alto en el concepto de mercancías y más bajo en el rubro de servicios.



II. Comentario

Evolución reciente de la población ocupada en México: Una perspectiva de Género

Ana Luisa Cordero Ramos, Daniela Coronado Téllez y Ricardo Panszi Caballero¹

Introducción

En los últimos doce meses, el mundo ha sido afectado por un suceso catastrófico para la salud de niveles no vistos desde hace más de cien años. Al final de 2019, en la ciudad de Wuhan, China, se presentaron los primeros casos de personas infectadas por este nuevo coronavirus (COVID-19). A partir de esa fecha, el COVID-19 se propagó en los habitantes de más de 100 países, por lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a dicho brote como pandemia. La situación que estaba viviendo el mundo era nueva y trajo consigo cambios radicales en nuestra forma de convivir, trabajar, estudiar y trasladarse de un lugar a otro. La pandemia ocasionó que, durante los primeros meses del 2020, muchas de las actividades se detuvieran porque los gobernantes de los países impusieron restricciones a la movilidad, cerraron las escuelas y las fronteras, paralizaron las actividades económicas consideradas como no esenciales y cancelaron los viajes internos menos esenciales dentro de su territorio.

Con el paro de actividades consideradas como no esenciales, en nivel mundial, diversos sectores dejaron de operar y por ende la tasa de desocupación y el desempleo aumentó en cada país, en niveles no vistos desde la Segunda Guerra Mundial. Otras implicaciones se relacionan con cómo el paro de actividades repercutió en los distintos grupos de personas, con implicaciones diferenciadas según el género de la persona, la etnia o el nivel de escolaridad, entre otros.

Uno de los grupos más afectados es el de las mujeres quienes, desde la última pandemia ocurrida en el siglo pasado, han tomado un papel más preponderante en el entorno laboral. Además, dentro de las políticas implementadas para evitar el contagio, las clases de todos los niveles son a distancia y las guarderías han estado restringidas. Dado esto, resulta interesante revisar y conocer cómo y cuánto esta pandemia y el paro, parcial o total de las actividades económicas, repercute en el mercado laboral de las mujeres de México.

En este contexto, en esta nota, primero se comparte una reseña de las investigaciones más recientes, que estudian los efectos de la pandemia en la relación trabajo-género de países como: Israel, Estados Unidos, México y Latinoamericanos. Enseguida, se analiza la evolución del mercado laboral mexicano, comparando indicadores laborales del III Trimestre de 2020 (periodo pre-pandemia) y del III Trimestre de 2019 (periodo pandemia). Específicamente, se estudia cómo se ha visto afectado el número de personas ocupadas, el ingreso percibido, tanto para el caso de las mujeres mexicanas como para el de los hombres; en cuáles sectores económicos hubo más desocupados y si factores

*Las opiniones expresadas en esta sección son responsabilidad de los autores y no reflejan la costura del CIE ni de la UANL.

¹ Ana Luisa Cordero Ramos es Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Nuevo León y actualmente labora como Investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones Económicas.

Daniela Coronado Téllez es Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Nuevo León y actualmente labora en Vector Casa de Bolsa.

Ricardo Panszi Caballero es Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Actualmente labora como Investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones Económicas.

**Agradecemos a los estudiantes Ivana Carola Gómez Mosri, Fernanda Paola Hernández Lejía y Mauricio Iván Manrique Sánchez por su apoyo en la elaboración de este trabajo.

como el número de años de estudio y si la mujer tiene hijos inciden en las condiciones laborales de las personas.

El análisis se realiza con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Estatal de Geografía y Estadística (INEGI). La nota finaliza con algunas reflexiones.

Evidencia internacional

Ante un escenario en donde la pandemia por COVID-19 provocó que la mayoría de los sectores económicos cerraran, de manera total o parcial, y que se estableciera como política para evitar el contagio las clases en línea, diversos autores se dieron a la tarea de estudiar el efecto que este suceso ha tenido en la participación laboral con un enfoque de género.

Para Estados Unidos existe una vasta cantidad de estudios sobre los efectos del COVID-19 en el mercado laboral. Los autores utilizan diferentes fuentes de información y técnicas econométricas, no obstante, se identifica que la pandemia tuvo un efecto diferenciado en el mercado laboral según género, raza, escolaridad, tenencia de hijos, entre otros aspectos.

Collins et al. (2020) encuentran que las madres de hijos pequeños reducen sus jornadas laborales entre 4 y 5 veces más que los padres, y estos últimos no trabajan menos de 40 horas a la semana. Así también, entre los estudios que analizan los efectos, en los primeros meses del brote de COVID-19, Landivar et al. (2020) identifican que un grupo significativamente afectado es el que corresponde a las mujeres madres, las cuales tienen más probabilidades de perder sus empleos o disminuir sus horas laborales que sus contrapartes varones. Por su parte, en el estudio de Dias et al. (2020) se presenta evidencia de que la brecha en las tasas de empleo se amplió entre madres y padres, así como también entre padres y no padres.

Gezici y Ozay (2020) muestran cómo las mujeres de minorías han sido afectadas en mayor magnitud, en especial las mujeres hispanas. Dicha investigación sugiere que las diferencias raciales y de género que existen en los mercados laborales se intensificarán con la pandemia. Así también, Moen et al. (2020) encuentran que en el caso de las mujeres jóvenes su situación laboral se ve afectada en mayor medida por su raza que por su nivel educativo. Además, identifican que los trabajadores más vulnerables son aquellos de menores niveles educativos, especialmente, mujeres hispanas y negras y hombres asiáticos o hispanos.

En el mismo sentido, Zamarro et al., (2020) destaca que las mujeres menos educadas y sin educación universitaria, fueron quienes sufrieron mayores reducciones en el empleo. Por el otro lado, las mujeres con educación universitaria que se encontraban laborando y que tienen hijos en edad escolar redujeron sus horas laborales en mayor medida que las mujeres sin hijos pequeños y más que los hombres. Adicionalmente, las madres en general (aun las que se encuentran empleadas), dedicaron más tiempo al cuidado de los hijos que los padres. Este estudio además toma en cuenta la angustia psicológica de los entrevistados siendo las mujeres quienes reportan un nivel más alto de esta.

Alon et al. (2020) también enfatizan que las mujeres enfrentan una mayor probabilidad de perder sus empleos debido, en parte, a las necesidades de cuidado de menores en el hogar. Por esta razón, muchas mujeres con hijos optan por el teletrabajo ("*home-office*"), principalmente las madres solteras.



Para el caso de Israel, se comparan datos de empleo entre hombres y mujeres antes y durante del confinamiento social (marzo y abril de 2020). Los autores identifican que el impacto negativo fue mayor para las mujeres que para los hombres. Además, los trabajadores de menores salarios vieron sus ingresos reducidos en mayor magnitud, al igual que las mujeres en mayor medida han pasado a tener empleos de tiempo parcial. La brecha de género en ingresos aumentó ya que los ingresos de las mujeres se vieron afectados fuertemente, debido a los despidos y reducciones de horarios laborales (Kristal & Yaish, 2020).

Para España existen trabajos como el de Farré et al. (2020), quienes recopilaron datos de personas en edad laboral en mayo del 2020 y se observa que los impactos fueron mayores en la población de menor nivel educativo en términos de despidos. También encuentran que las mujeres perdieron sus trabajos o pasaron a trabajar desde casa en mayor proporción que los hombres. Además, hay una brecha de género en las tareas del hogar y cuidado de los hijos que recae en mayor medida sobre las mujeres.

Para América Latina informes como el de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) destaca que el COVID-19 impactó negativamente la participación laboral de las mujeres, dicho impacto es comparable a un retroceso de por lo menos una década. Destacan que sectores fuertemente feminizados, como el trabajo doméstico remunerado, fueron afectados gravemente. En otros sectores como el de salud es posible notar discriminación salarial basada en género de hasta 23.7% a pesar de ser un sector conformado casi en tres cuartas partes por mujeres (CEPAL, 2021). Afirmaciones similares las realiza ONU Mujeres (2020), menciona que la brecha de pobreza entre géneros se ampliará por resultado de la existencia de discriminación salarial por género y el impacto del COVID-19 en industrias conformadas en su mayoría por mujeres como las de servicios de alimentación, minoritarias y de entretenimiento.

Por su parte, una nota de Cucagna y Romero Haake (2021) con datos recolectados en 13 países de América Latina menciona que las brechas de género se pueden profundizar por la pandemia del COVID-19 ya que las mujeres se han visto desproporcionadamente afectadas laboralmente. Destaca que las mujeres son más vulnerables que los hombres a perder sus empleos debido a que tienen mayor probabilidad de trabajar en el sector informal, participan mucho en sectores que requieren interacciones personales y son las principales responsables del trabajo doméstico no remunerado y el cuidado de otros dentro del hogar.

El tema también ha sido estudiado en México, en donde trabajos como el de Salas et al. (2020) estudian la distribución del ingreso laboral y la pobreza a partir de datos de la ENOE. Concluyen que la pandemia no solo ha afectado a aquellos cuyos trabajos son informales y no tienen protección social, sino que también ha impactado la vida de los trabajadores formales. Estiman que la pobreza podría aumentar hasta 18% debido a la caída de los ingresos en los grupos más vulnerables del país.

Otros trabajos como el de Hoehn-Velasco et al. (2020) hacen énfasis en las diferencias de género en el ámbito laboral y en el uso del tiempo en general. Se estudiaron los ingresos mensuales individuales, el tiempo destinado al cuidado de otros y los sectores en los que las personas, entre 18 y 64 años, se emplean. Destacaron que en términos relativos la disminución porcentual del empleo fue mayor para mujeres y, además, la disminución fue mayor en sectores informales de la economía. Las personas que conservaron sus empleos vieron reducidos sus ingresos en promedio 30%. Otro estudio de Hoehn-Velasco et al. (2021) analiza el impacto de los cierres de diversos sectores económicos en

México, utilizando datos oficiales del Instituto de Seguro Social (IMSS) para estudiar a los trabajadores privados del sector formal. Los autores observaron que el sector formal mexicano tuvo una reducción cercana al 5% y que los trabajos de los hombres vieron recuperaciones antes que el trabajo de las mujeres.

En el mismo sentido, un estudio para Colombia indica que la población en pobreza aumentó entre 1.5 y 4.4 millones debido al COVID-19. Contrario a los demás artículos, menciona que la pandemia no tuvo un impacto muy diferenciado en cuestiones de género, esto es, tanto para hombres como para mujeres los impactos en pobreza y los beneficios de la mitigación son muy parecidos (Cuesta & Pico, 2020).

En resumen, al observar los efectos de la pandemia por COVID-19, se concluye que, tanto el cierre de actividades y como las clases en línea, ocasionaron que existiera una mayor probabilidad de que mujeres con hijos perdieran sus empleos, disminuyeran sus horas laborales o pasaran a realizar trabajos parciales. Para contrarrestar esto, algunas mujeres con hijos modificaron su método de trabajo a la modalidad *home-office*, principalmente las madres solteras. Asimismo, se encuentra que las mujeres menos educadas y sin educación universitaria, son quienes sufrieron mayores reducciones en el empleo, ya que tienen mayor probabilidad de trabajar en el sector informal o participar en sectores que requieren interacciones personales, como el sector servicios.

Evolución reciente del empleo con enfoque de género

En esta sección se analiza la evolución de la población ocupada, del III tercer trimestre del 2020 en comparativa con el III trimestre del 2019. Dado que se contrasta un periodo con pandemia contra uno sin pandemia, el análisis nos acerca al impacto de la pandemia en la población ocupada según el nivel de ingreso, el sector económico, el nivel de escolaridad, medido en años de estudio, y el hecho de tener o no hijos, con enfoque de género.

Resultados

En México, según la ENOE correspondiente al tercer trimestre del 2020, había 50,981,886 personas ocupadas, la mayor parte de ellas (62.00%) son hombres y el resto son mujeres. Comparando con el tercer trimestre del año 2019, el número total de personas ocupadas en el país disminuyó 7.58 por ciento; el de mujeres ocupadas se redujo un 10.72% y el de los hombres 5.56%.

Ingreso

Para conocer el impacto de la pandemia sobre el ingreso, tanto para el caso de los hombres como para el de las mujeres, se analizó la variación en el número de personas ocupadas según los niveles de salarios mínimos que percibidos y que se reportan en la ENOE del tercer trimestre del 2020 con respecto a lo reportado del tercer trimestre del 2019.

Los resultados indican que, en el caso de las personas con los niveles de ingreso más bajo: “Hasta un salario mínimo”, “Más de 1 hasta 2 salarios mínimos” y “No recibe ingresos”, las mujeres fueron las más afectadas, ya que la población ocupada de ellas, que percibe estos niveles de ingreso, disminuyó 3.47, 10.07 y 19.72 por ciento, respectivamente. Mientras que la de los hombres aumentó en 24.30

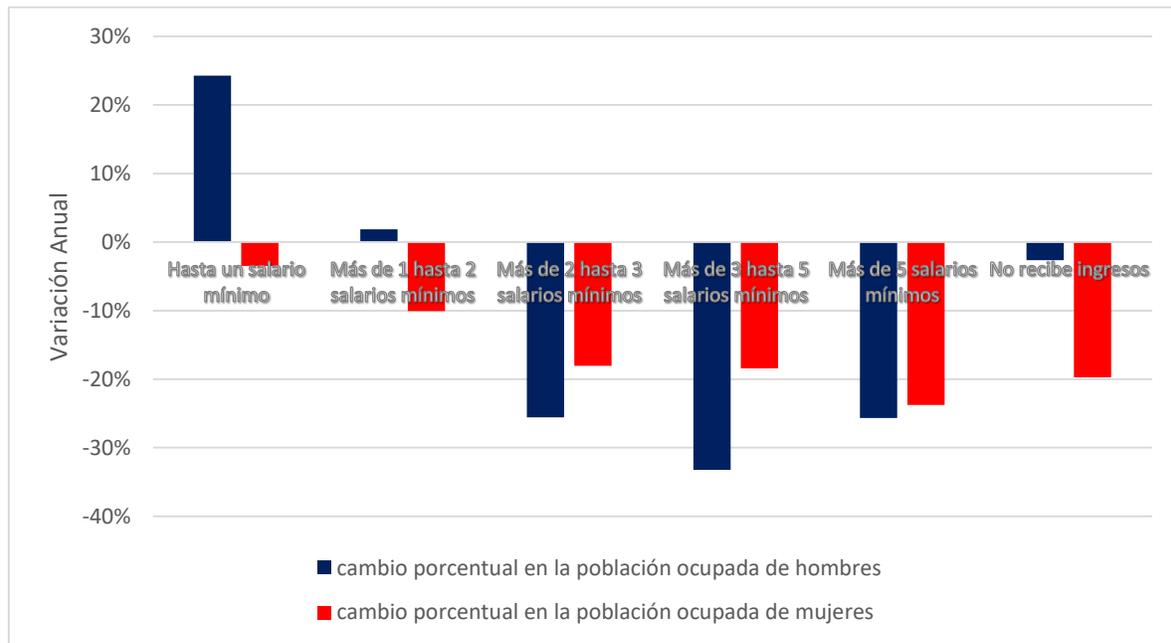


y 1.85 por ciento en las primeras dos categorías y se percibe una caída del 2.62 por ciento en la última categoría (gráfica A).

En el caso de los niveles de ingreso más altos: “Más de 2 o hasta 3 salarios mínimos”, “Más de 3 o hasta 5 salarios mínimos” y “Más de 5 salarios mínimos”; los más afectados fueron los hombres, se observan disminuciones del 25.57, 33.21 y 25.65 por ciento, respectivamente; mientras que, en el caso de las mujeres, la magnitud es menor, 18.04, 18.42 y 23.74 por ciento, respectivamente (gráfica A).

En la gráfica A también se observa que la variación porcentual del número de mujeres desocupadas, aumenta conforme se incrementa el nivel de ingreso, es decir, en los niveles de ingreso más alto hubo más desocupadas o que dejaron de trabajar como consecuencia de la crisis del COVID-19. Esto no es así en el caso de los hombres, se observa que en los niveles de ingreso más bajo hubo un aumento en el número de hombres ocupados; lo cual podría ser consecuencia de una reasignación de la población, posiblemente los hombres, que previo a la pandemia obtenían ingresos altos, fueron desocupados y aceptaron empleos donde se perciben ingresos más bajos.

**Gráfica A. Cambio porcentual en la población ocupada por nivel de ingresos y género,
Para el nivel nacional, III Trimestre 2020 vs III Trimestre 2019.**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) III Trimestre 2019 y 2020, INEGI.

Sectores Económicos

Esta sección tiene el propósito de mostrar el efecto de la pandemia sobre la cantidad de personas ocupadas según el sector económico, en la tabla A se muestra, tanto la cantidad de personas ocupadas, como el cambio porcentual en la población ocupada de un año a otro, según género y sector económico del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) para nivel nacional.

Tabla A. Población ocupada por sector económico, en nivel nacional, III Trimestre 2020 vs III Trimestre 2019.

No. de sector	Sector SCIAN	Población ocupada Mujeres 3T 2020	Población ocupada Hombres 3T 2020	Cambio población ocupada Mujeres 3T 19-20	Cambio población ocupada Hombres 3T 19-20	Cambio población ocupada total 3T 19-20
11	Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	849,238	5,783,415	-0.43%	-5.98%	-5.31%
21	Minería	17087	187,471	-7.46%	7.17%	5.77%
22	Generación y distribución de electricidad, suministro de agua y gas	51,374	152,573	30.82%	-5.99%	1.18%
23	Construcción	184,935	3,942,673	6.35%	-5.38%	-4.91%
31	Industrias manufactureras	3,162,523	5,424,229	-7.62%	-5.20%	-6.11%
43	Comercio al por mayor	397,445	1,066,489	-0.11%	-6.88%	-5.13%
46	Comercio al por menor	4,493,521	3,631,606	-13.34%	-7.48%	-10.82%
48	Transportes, correos y almacenamiento	177,412	2,064,312	-22.51%	-4.82%	-6.51%
51	Información en medios masivos	153,893	266,586	32.20%	2.16%	11.43%
52	Servicios financieros y de seguros	326,093	285,685	14.66%	2.63%	8.71%
53	Servicios inmobiliarios de alquiler de bienes	104,999	193,648	-17.67%	-4.11%	-9.36%
54	Servicios profesionales, científicos y técnicos	463,990	752,592	-21.65%	-13.13%	-16.59%
55	Corporativos	30,429	27,968	24.39%	-9.98%	5.16%



No. de sector	Sector SCIAN	Población ocupada Mujeres 3T 2020	Población ocupada Hombres 3T 2020	Cambio población ocupada Mujeres 3T 19-20	Cambio población ocupada Hombres 3T 19-20	Cambio población ocupada total 3T 19-20
56	Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos	450,508	1,016,189	-21.35%	6.11%	-4.17%
61	Servicios educativos	1,600,261	968,837	0.74%	2.76%	1.49%
62	Servicios de salud y de asistencia social	1,143,247	544,097	1.84%	0.03%	1.25%
71	Servicios de esparcimiento culturales y deportivos	62,480	200,696	-52.61%	-41.37%	-44.49%
72	Servicios de hospedaje y preparación de alimentos y bebidas	1,968,463	1,350,812	-24.21%	-25.43%	-24.71%
81	Otros servicios, excepto actividades gubernamentales	2,496,500	2,119,101	-17.56%	-0.22%	-10.41%
93	Actividades gubernamentales y de organismos internacionales	1,037,077	1,551,819	10.79%	9.04%	9.74%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) III Trimestre 2019 y 2020, INEGI.

En esta tabla A, se observa que, en nivel nacional, los sectores que emplean a más mujeres son: el de “Servicios de Hospedaje y preparación de alimentos”, “Comercio al por menor” y el de “Otros servicios, excepto actividades gubernamentales”, la fuerza laboral en estos sectores está representada por mujeres en 59, 55 y 54 por ciento, respectivamente. Cabe comentar que en la actividad productiva de “Otros servicios, excepto actividades gubernamentales” se contabiliza el trabajo doméstico remunerado (empleadas domésticas).

Otro factor que es importante destacar, por sector económico, es que la composición de la fuerza laboral es diferente y, por lo tanto, el efecto de la pandemia ha sido distinto en cada uno. Los sectores donde las mujeres se han visto más afectadas son: “Servicios de esparcimiento culturales y deportivos”, “Transportes, correos y almacenamiento”, “Servicios profesionales, científicos y técnicos”, “Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos”, “Servicios inmobiliarios de alquiler de bienes”, “Otros servicios, excepto actividades gubernamentales”, “Comercio al por menor”, “Industrias manufactureras” y “Minería”; mientras que, en los sectores en donde los hombres fueron más afectados son: “Corporativos”, “Comercio al por mayor”, “Generación y

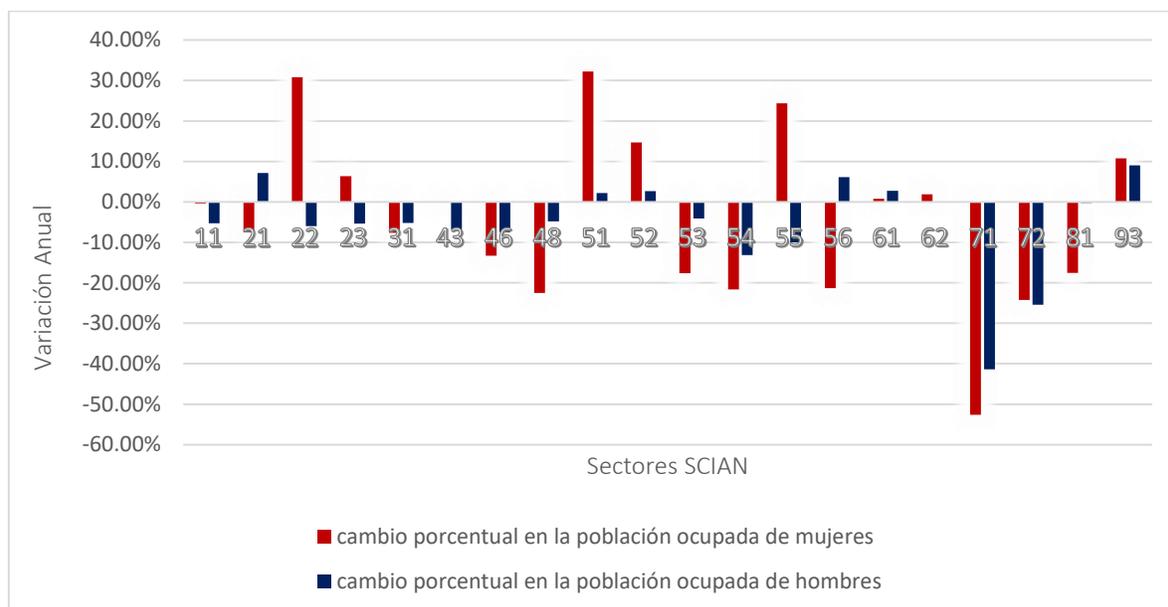
distribución de electricidad, suministro de agua y gas”, “Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza” y “Construcción”.

En los sectores en donde las mujeres resultaron más afectadas son sectores clasificados como no esenciales, que han tardado más tiempo en proporcionar su servicio o que se ofrece parcialmente.

En el caso del sector de “Servicio de hospedaje y preparación de alimentos y bebidas” el efecto entre hombres y mujeres fue muy parecido (la diferencia es de 1.19 por ciento), siendo las mujeres del sector las más afectadas, la población femenina ocupada en este sector disminuyó en 25.43% y la de los hombres en 24.21% (ver la tabla A).

Hubo sectores que se vieron beneficiados en términos de empleo en el periodo bajo análisis, entre los cuales se encuentran actividades productivas vinculadas a telecomunicaciones, seguros y energía: “Minería” (5.77 por ciento), “Información en medios masivos” (11.43 por ciento) y “Servicios financieros y de seguros” (8.71 por ciento). En cuanto al género, en los dos últimos sectores antes mencionados se incrementó en mayor medida el empleo femenino que el masculino (tabla A).

Gráfica B. Cambio porcentual en la población ocupada por sector económico y género, en nivel nacional, III Trimestre 2020 vs III Trimestre 2019.



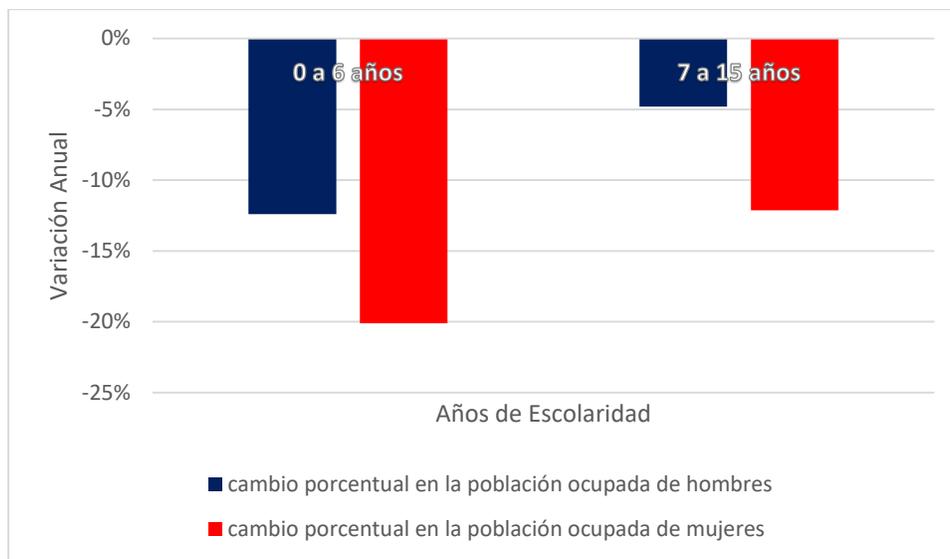
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) III Trimestre 2019 y 2020, INEGI. Para la interpretación de los números ver Tabla A.



Escolaridad

La educación es un factor de protección ante las crisis económicas, como la generada por la pandemia COVID-19, ello se muestra en la gráfica C, del 2019 al 2020, se observa que la caída en el empleo de las mujeres y de los hombres es mayor para quienes estudiaron entre 0 y 6 años, en comparación con las y los que han estudiado entre 7 y 16 años. El porcentaje de mujeres ocupadas se reduce 25.15 por ciento y el de los hombres 14.59 por ciento para quienes han estudiado entre 0 y 6 años; mientras que, la población ocupada de mujeres decrece 11.51 por ciento y la de los varones 4.41 por ciento, cuando ellos han estudiado entre 7 y 16 años de escolaridad.

Gráfica C. Cambio porcentual en la población ocupada por años de escolaridad y género, en nivel nacional, III Trimestre 2020 vs III Trimestre 2019.

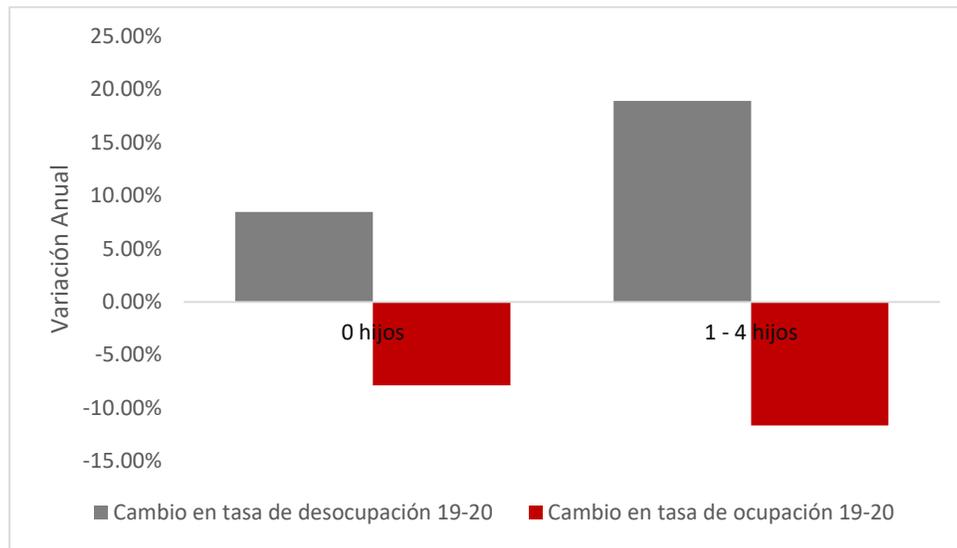


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) III Trimestre 2019 y 2020, INEGI.

Número de Hijos

Tal como se observa en el nivel internacional, para el caso de México, las mujeres con hijos fueron más afectadas en sus empleos que aquellas sin hijos; ello se debe a que las condiciones laborales de las mujeres con hijos o son más vulnerables o sus niñas y niños tienen clases en línea y ellas se quedan a cuidarlos o a colaborar en su educación, por lo que dejan de trabajar o bien reducen el número de horas en el mercado laboral. Un ejemplo de esto se observa en la gráfica D, la cual muestra que la población desocupada de mujeres sin hijos aumentó 8.44 por ciento, mientras que, la que tiene hijos incrementó 18.84 por ciento o bien, la cantidad de mujeres ocupadas con hijos disminuye 11.64 por ciento y la de mujeres que no tiene hijos decrece 7.87 por ciento.

Gráfica D. Cambio porcentual en el número de mujeres ocupadas y desocupadas según el número de hijos, en nivel nacional, III Trimestre 2020 vs III Trimestre 2019.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) III Trimestre 2019 y 2020, INEGI.

Conclusión

La Crisis COVID 19 ha tenido un impacto diferenciado según género en el mercado laboral. El impacto ha sido mayor en las mujeres que en los hombres. Ello, en parte, es consecuencia de las políticas de cierre parcial o total de los sectores productivos que involucran el contacto físico o la aglomeración, donde las mujeres tienen alta participación: comercio minorista, restaurantes y hoteles y servicios de entretenimiento.

Además, desde hace un año el gobierno establece que las clases, en todos los niveles, sean en línea y que las guarderías se cierren, lo cual obstaculiza la participación laboral de la mujer, puesto que son quienes principalmente se encargan del cuidado del hogar y de los hijos. Por ello, se observa que las mujeres con hijos han sido más propensas a dejar de trabajar que las mujeres sin hijos.

Otro aspecto importante, a tomar en cuenta dentro del análisis es la educación, la cual ejerce la función de mecanismo protector o un atenuante ante el efecto del covid-19 en el mercado laboral, la población con mayor escolaridad fue la menos afectada con la crisis. Ello, posiblemente, a que las personas de mayor escolaridad tienen más habilidades para realizar el trabajo a distancia.

Evidentemente, la crisis del COVID-19 deja un largo camino por recorrer que va más allá de crear un plan que permita una recuperación de la economía nacional, sino que, además, deja manifiesta la importancia de impulsar la corresponsabilidad en las labores del hogar entre las mujeres y los hombres y el combate a los roles de género. No obstante, también presenta un área de oportunidad, las empresas e instituciones han probado el trabajo a distancia, lo cual, en el mediano plazo puede ser benéfico para que las mujeres puedan combinar adecuadamente sus actividades en el trabajo y el hogar.



Algunos países alrededor del mundo han implementado políticas públicas², con el objetivo de apoyar de manera activa a las mujeres y a sus familias. En Sudán han permitido que mujeres embarazadas y lactantes puedan ausentarse en su trabajo debido a su estado de salud. En Montenegro y en Portugal se han implementado distintas políticas las cuales van enfocadas a brindar apoyo económico a quienes se ven imposibilitados para trabajar o que se ven en la situación de tener que quedarse en casa ya que están a cargo del cuidado de sus hijos.

Referencias

Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J., & Tertilt, M. (2020). *The Impact of COVID-19 on Gender Equality* (Núm. w26947; p. w26947). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w26947>

Collins, C., Landivar, L. C., Ruppanner, L., & Scarborough, W. J. (2020). COVID-19 and the gender gap in work hours. *Gender, Work & Organization*, *n/a(n/a)*. <https://doi.org/10.1111/gwao.12506>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021, 10 de febrero). La pandemia de COVID-19 generó un retroceso de más de una década en los niveles de participación laboral de las mujeres en la región. <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pandemia-covid-19-genero-un-retroceso-mas-decada-niveles-participacion-laboral>

Cucagna, M. E., & Romero Haaker, F. J. (2021). The Gendered Impacts of COVID-19 on Labor Markets in Latin America and the Caribbean (Spanish). Gender innovation lab policy brief Washington, D.C. : World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/228601614807224809/The-Gendered-Impacts-of-COVID-19-on-Labor-Markets-in-Latin-America-and-the-Caribbean>

Cuesta, J., & Pico, J. (2020). The Gendered Poverty Effects of the COVID-19 Pandemic in Colombia. *The European Journal of Development Research*, *32(5)*, 1558–1591. <https://doi.org/10.1057/s41287-020-00328-2>

Dias, F. A., Chance, J., & Buchanan, A. (2020). The motherhood penalty and The fatherhood premium in employment during covid-19: Evidence from The united states. *Research in Social Stratification and Mobility*, *69*, 100542. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2020.100542>

Farré, L., Fawaz, Y., González, L., & Graves, J. (2020). *How the COVID-19 Lockdown Affected Gender Inequality in Paid and Unpaid Work in Spain*. 39.

Gezici, A., & Ozay, O. (2020). How Race and Gender Shape COVID-19 Unemployment Probability. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3675022>

Hoehn-Velasco, L., Silverio-Murillo, A., & Balmori de la Miyar, J. R. (2021). The long downturn: The impact of the great lockdown on formal employment. *Journal of Economics and Business*, 105983. <https://doi.org/10.1016/j.jeconbus.2021.105983>

² <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Policy-Responses-to-COVID-19#A>

Hoehn-Velasco, L., Silverio-Murillo, A., Balmori de la Miyar, J. R., & Penglase, J. (2020). Has the COVID-19 Recession been Harder on Women? Evidence from Employment and Time Use for Men, Women, and Children in Mexico. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3741201>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2021) *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*,

Kristal, T., & Yaish, M. (2020). Does the coronavirus pandemic level the gender inequality curve? (It doesn't). *Research in Social Stratification and Mobility*, 68, 100520. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2020.100520>

Landivar, L. C., Ruppanner, L., Scarborough, W. J., & Collins, C. (2020). Early Signs Indicate That COVID-19 Is Exacerbating Gender Inequality in the Labor Force. *Socius*, 6, 2378023120947997. <https://doi.org/10.1177/2378023120947997>

Moen, P., Pedtke, J. H., & Flood, S. (2020). Disparate Disruptions: Intersectional COVID-19 Employment Effects by Age, Gender, Education, and Race/Ethnicity. *Work, Aging and Retirement*, 6(4), 207–228. <https://doi.org/10.1093/workar/waaa013>

ONU Mujeres. (2020, 16 de septiembre). La pandemia de COVID-19 y sus efectos económicos en las mujeres: la historia detrás de los números. <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/9/feature-covid-19-economic-impacts-on-women>

Salas, C., Quintana, L., Mendoza, M. Á., & Valdivia, M. (2020). Distribución del ingreso laboral y la pobreza en México durante la pandemia de la Covid-19. Escenarios e impactos potenciales. *El Trimestre Económico*, 87(348), 929–962. <https://doi.org/10.20430/ete.v87i348.1148>

Zamarro, G., Perez-Arce, F., & Prados, M. J. (2020). *Gender Differences in the Impact of COVID-19*.



III. Evolución de la Economía Mexicana

III.1. Actividad Económica General

Con base en las cifras revisadas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Producto Interno Bruto (PIB) real total aumentó 3.3 por ciento a tasa trimestral desestacionalizada durante el cuarto trimestre de 2020; cifra significativamente inferior a la observada en el trimestre previo de 12.4 por ciento. Así, el ritmo de contracción anual del indicador en cuestión continuó atenuándose al ubicarse en una tasa de -4.5 por ciento en el lapso de octubre a diciembre de 2020 (-8.5 por ciento en julio/septiembre del mismo año); Cuadro 1, y gráficas 1a y 1b.

El menor ritmo de expansión trimestral del PIB real total en el periodo de octubre a diciembre de 2020 se explica, principalmente, por los menores avances trimestrales desestacionalizados de las actividades secundaria y terciaria (3.9 y 3.2 por ciento, respectivamente), tras fuertes repuntes trimestrales durante el lapso previo de julio a septiembre (22.3 y 9.0 por ciento, respectivamente). Con todo, continuaron atenuándose las tasas de decremento anual del PIB industrial y de servicios en el último trimestre de 2020 (gráficas 2b y 2e).

Al interior de las actividades secundarias, la producción real manufacturera creció 3.9 por ciento a tasa trimestral desestacionalizada durante octubre/diciembre de 2020 (31.9 por ciento en el trimestre precedente), mientras que las tasas respectivas para el sector de la construcción se ubicaron en niveles positivos del orden de 5.3 y 22.7 por ciento. En cuanto a las actividades terciarias, el Comercio al por Mayor y el Comercio al por Menor avanzaron a tasas trimestrales desestacionalizadas de 6.1 y 5.2 por ciento, respectivamente, en el periodo de referencia (15.5 y 30.6 por ciento en el lapso previo de julio/septiembre, respectivamente). A su vez, la actividad del sector de Transportes, correos y almacenamiento aumentó a una tasa trimestral de 10.3 por ciento durante octubre/diciembre del año anterior; cifra inferior a la registrada en el trimestre precedente de 23.4 por ciento, con datos ajustados estacionalmente.

Sin embargo, la actividad productiva primaria decreció 2.4 por ciento a tasa trimestral desestacionalizada durante octubre/diciembre de 2020, tras un repunte trimestral de 7.6 por ciento en el periodo previo de julio/septiembre (Cuadro 1).

Finalmente, con cifras originales, el PIB real total decreció a una tasa anual de 8.2 por ciento en el año 2020, después de un virtual estancamiento de la actividad económica general durante 2019 (-0.1 por ciento).³ Las tasas respectivas para la actividad secundaria se ubicaron en niveles del orden de -10.0 y -1.7 por ciento, mientras que para la actividad terciaria se situaron en -7.7 y 0.7 por ciento. En cambio, la actividad primaria mostró un aumento moderado de 1.9 por ciento durante 2020 (0.3 por ciento en 2019).

³ Según la información estadística histórica del PIB total a Precios Constantes, su valor absoluto en el año 2020 resultó muy similar al registrado en 2014. Ahora bien, respecto a su valor máximo alcanzado en 2018, el PIB total sufrió una reducción de 8.3 por ciento (Gráfica 1c).

Cuadro 1. Producto Interno Bruto (PIB) Real a Nivel Nacional */
(Cifras Desestacionalizadas)

Indicador / Trimestre	2018				2019				2020			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
(Variación Trimestral en por Ciento)												
<i>PIB Total</i>	1.2	0.1	0.2	-0.3	0.3	0.0	0.0	-1.1	-1.0	-16.8	12.4	3.3
<i>Actividad Primaria</i>	0.3	-0.1	-2.1	2.7	1.4	-2.0	-0.4	-0.5	0.0	-0.1	7.6	-2.4
<i>Actividad Secundaria</i>	0.7	0.0	-0.5	-1.3	0.3	-0.3	-0.2	-2.0	-0.9	-23.1	22.3	3.9
Construcción	0.7	-0.6	-1.4	-3.7	3.6	-4.3	-2.4	-2.9	0.8	-30.9	22.7	5.3
Industrias Manufactureras	1.3	0.1	0.3	0.0	0.5	0.8	0.1	-2.9	-2.0	-26.0	31.9	3.9
<i>Actividad Terciaria</i>	1.3	0.3	0.6	0.0	0.2	0.3	0.1	-0.8	-0.8	-15.0	9.0	3.2
Comercio al por Mayor	1.9	-0.7	1.2	0.2	-1.3	0.8	-0.1	-2.7	-2.5	-17.2	15.5	6.1
Comercio al por Menor	1.4	-1.9	2.3	-1.3	-0.8	1.2	1.0	-1.6	-1.6	-27.5	30.6	5.2
Transportes	1.3	0.5	0.2	-0.6	0.0	1.8	-0.7	-3.0	-2.1	-35.9	23.4	10.3
Servicios Inmobiliarios	1.1	0.5	0.3	0.1	0.3	0.4	0.6	0.1	0.0	-2.2	1.6	0.3
(Variación Anual en por Ciento)												
<i>PIB Total</i>	2.5	2.2	2.8	1.2	0.3	0.3	0.0	-0.8	-2.2	-18.6	-8.5	-4.5
<i>Actividad Primaria</i>	4.5	3.2	0.8	0.7	1.8	-0.1	1.7	-1.5	-2.8	-1.0	6.9	4.9
<i>Actividad Secundaria</i>	0.6	1.0	1.4	-1.1	-1.4	-1.8	-1.5	-2.1	-3.3	-25.5	-8.6	-3.2
Construcción	3.4	3.3	0.1	-5.0	-2.3	-5.9	-6.8	-6.0	-8.6	-34.0	-17.1	-10.1
Industrias Manufactureras	1.2	1.8	2.6	1.6	0.8	1.6	1.4	-1.5	-3.9	-29.5	-7.1	-0.5
<i>Actividad Terciaria</i>	3.1	2.9	3.5	2.1	1.1	1.1	0.6	-0.1	-1.2	-16.3	-8.8	-5.2
Comercio al por Mayor	4.9	3.3	3.5	2.5	-0.7	0.9	-0.3	-3.2	-4.4	-21.5	-9.2	-1.0
Comercio al por Menor	5.6	0.7	4.1	0.5	-1.8	1.3	0.0	-0.3	-1.1	-29.1	-8.4	-2.1
Transportes	3.9	3.3	3.9	1.4	0.0	1.3	0.4	-1.9	-4.0	-39.5	-24.8	-14.5
Servicios Inmobiliarios	0.5	2.0	2.3	1.9	1.1	1.0	1.4	1.4	1.1	-1.5	-0.5	-0.2

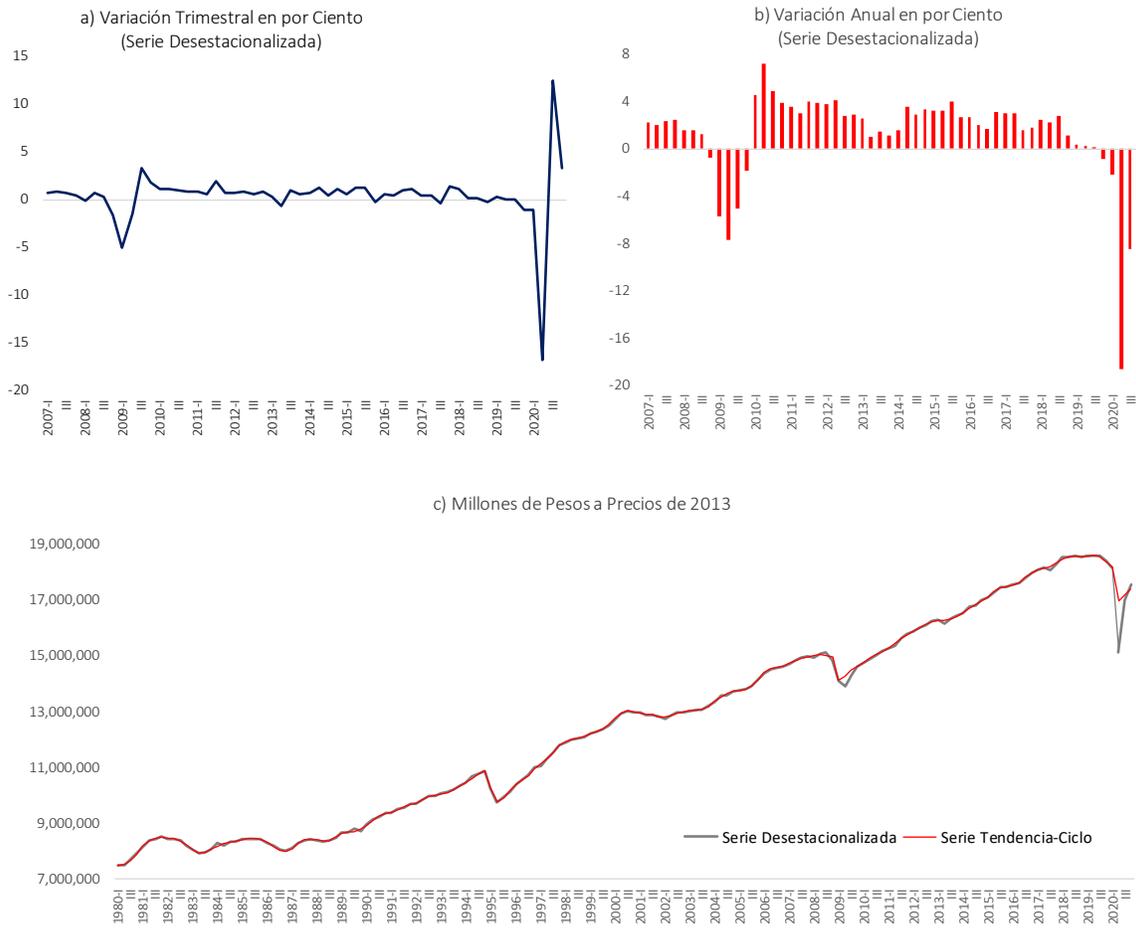
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

*/ Cifras Revisadas.

Observación: Se incluyeron únicamente a las actividades secundarias y terciarias con mayor contribución al Valor Agregado Bruto a Precios Básicos, durante el cuarto trimestre de 2020. Así, las aportaciones individuales al PIB Nominal a valores básicos fueron las siguientes: Construcción, 6.7 por ciento; Industrias Manufactureras, 18.6 por ciento; Comercio al por Mayor, 10.3 por ciento; Comercio al por Menor, 11.0 por ciento; Transportes, Correos y Almacenamiento, 5.8 por ciento; y, Servicios Inmobiliarios y de Alquiler de Bienes Muebles, 10.4 por ciento. Lo anterior significó una contribución conjunta del orden de 62.8 por ciento.



Gráfica 1. Producto Interno Bruto Real Total

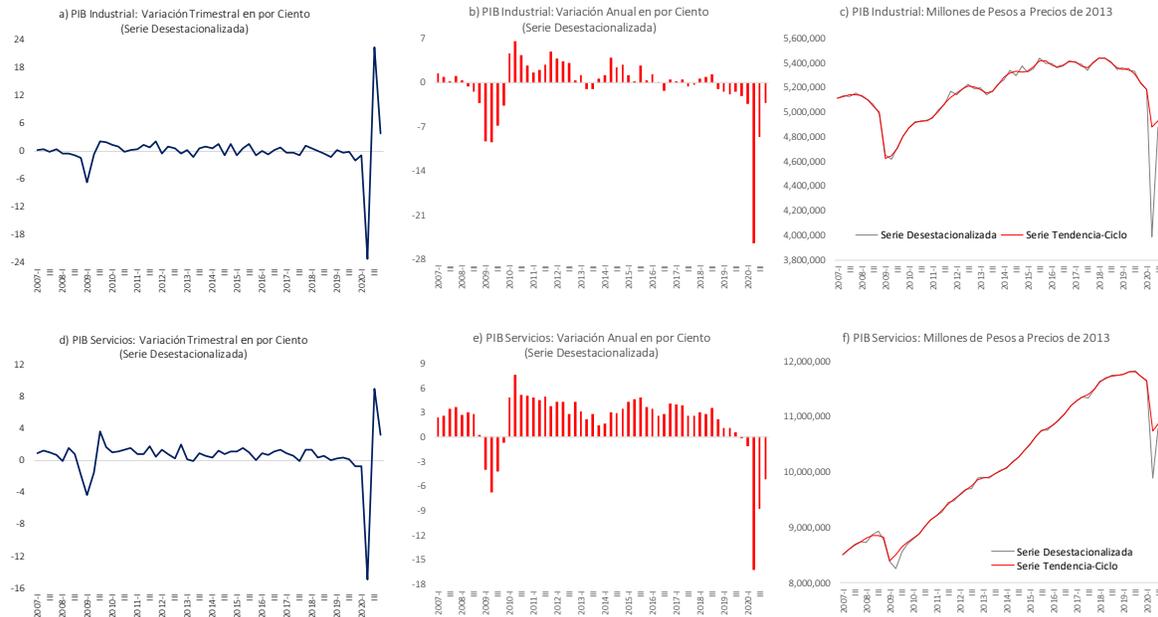


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Notas: (1) la serie de datos en las gráficas "a" y "b" comprende del Primer Trimestre de 2007 al Cuarto Trimestre de 2020.

(2) las series de datos en la gráfica "c" abarca del Primer Trimestre de 1980 al Cuarto Trimestre de 2020.

Gráfica 2. Producto Interno Bruto Real por Sector Económico



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.
Nota: Series de datos del Primer Trimestre de 2007 al Cuarto Trimestre de 2020.

-Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE)⁴

Desde una perspectiva mensual, el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) registró un aumento marginal de 0.1 por ciento en diciembre de 2020 respecto al mes anterior; tasa inferior a las observadas en los meses previos de octubre (1.3 por ciento) y noviembre (0.7 por ciento). Tales resultados reflejaron una pérdida de dinamismo del indicador en cuestión debido a un comportamiento similar de las actividades industrial y de servicios, con avances mensuales desestacionalizados de 1.7 por ciento en octubre, 1.0 por ciento en noviembre y 0.1 por ciento en diciembre pasado, en el primer sector, y tasas mensuales respectivas de 0.8, 0.9 y 0.4 por ciento en el segundo. En cambio, la actividad primaria se contrajo a una tasa mensual desestacionalizada de 4.3 por ciento al cierre del año anterior, tras sufrir un relativo estancamiento en los meses previos de octubre (0.4 por ciento) y noviembre (0.2 por ciento).

Cabe suponer un débil desempeño de la actividad económica nacional durante el primer trimestre del presente año, en virtud de la aceleración de los casos de contagio vinculados al COVID-19, y del restablecimiento de algunas medidas preventivas de contención del virus (por ejemplo, suspensión temporal de actividades económicas no esenciales, cierres parciales de negocios, y acortamiento del número de horas de operación de los establecimientos comerciales y de servicios). A lo anterior se agregan las recientes interrupciones en los suministros de gas natural y de energía eléctrica a la

⁴ El IGAE es un indicador mensual oportuno de la evolución del sector real de la economía mexicana, con una representatividad de 94.7 por ciento del Valor Agregado Bruto del año 2013 (año base en el Sistema de Cuentas Nacionales de México). Los datos estadísticos del IGAE se obtienen utilizando el mismo marco conceptual y metodológico usado en el cálculo del Producto Interno Bruto Trimestral y del Indicador Mensual de la Actividad Industrial.



industria, y la escasez de otros insumos básicos utilizados por la industria automotriz, interfiriendo negativamente en sus procesos productivos.

Finalmente, de acuerdo con los resultados del Indicador Oportuno de la Actividad Económica (IOAE), se estima que el IGAE decreció a una tasa real anual de 4.0 por ciento en cada uno de los meses de enero y febrero de 2021 (tasa anual observada de -2.7 por ciento en diciembre de 2020). Cabe suponer, entonces, un debilitamiento adicional de la actividad económica nacional durante el primer trimestre del presente año.

III.2. Actividad Industrial Total

En enero de 2021, el volumen de la producción industrial mostró un aumento marginal de 0.2 por ciento a tasa mensual desestacionalizada (1.7, 0.9 y 0.1 por ciento en los meses previos de octubre, noviembre y diciembre, respectivamente), manteniéndose su ritmo de contracción anual en una tasa de (-)3.7 por ciento (-3.2, -3.4 y -3.2 por ciento en octubre, noviembre y diciembre pasados, respectivamente); Gráfica 3a. Así, el menor dinamismo de la actividad productiva industrial se puede atribuir, principalmente, a la disminución mensual desestacionalizada de 0.5 por ciento de la producción real manufacturera, pese al avance mensual de 1.5 por ciento de la actividad constructora.⁵ Conviene señalar que algunas actividades productivas manufactureras se vieron afectadas negativamente por la escasez de ciertos insumos básicos. Destaca, por ejemplo, la Fabricación de Equipo de Transporte cuya producción se redujo en enero pasado debido al desabasto de semiconductores para la industria automotriz. Desafortunadamente, algunos directivos del ramo no avizoran una solución inmediata a este “Cuello de Botella”.

Con el descenso mensual del volumen de producción de la industria manufacturera en enero de 2021, su tasa de variación anual se ubicó en -1.0 por ciento de 0.4 por ciento en diciembre de 2020 (Gráfica 3d). En cambio, con el avance mensual de la Construcción total, su variación anual fue de -10.5 por ciento en enero pasado, después de una caída anual de 12.1 por ciento en el mes previo, según cifras ajustadas por estacionalidad (Gráfica 3c).

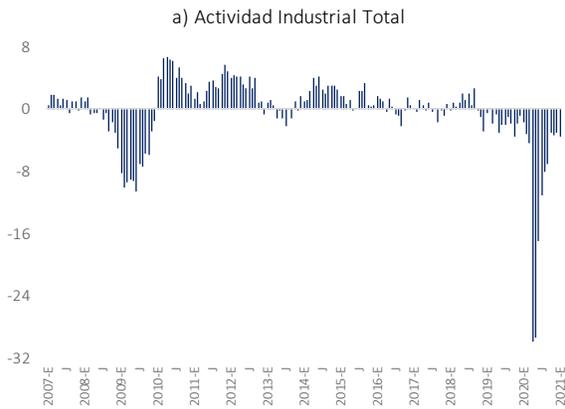
No obstante, con base en la trayectoria de las series desestacionalizada y de tendencia-ciclo, en enero pasado, el índice de volumen de la producción manufacturera alcanzó su nivel promedio del primer trimestre de 2020, es decir, en los meses previos al surgimiento de la actual crisis sanitaria (Gráfica 3f). En cambio, el índice de volumen físico de la Construcción se encuentra aún muy por debajo de su nivel promedio registrado durante enero-marzo de 2020 (Gráfica 3e).

⁵ El retroceso de la actividad productiva manufacturera durante el pasado mes de enero se puede atribuir, en buena medida, a los descensos mensuales desestacionalizados del volumen de producción en los subsectores de Fabricación de Equipo de Transporte (-3.7 por ciento); Industria Alimentaria (-0.4 por ciento); y, Fabricación de Equipo de Computación, Comunicación y Accesorios Electrónicos (-1.2 por ciento). En cambio, el avance del indicador de volumen físico de la Construcción en enero de 2021 obedeció, fundamentalmente, al fuerte repunte mensual desestacionalizado de la Construcción de Obras de Ingeniería Civil (13.7 por ciento), toda vez que la Edificación registró un estancamiento.



Gráfica 3. Indicador de la Actividad Industrial Nacional

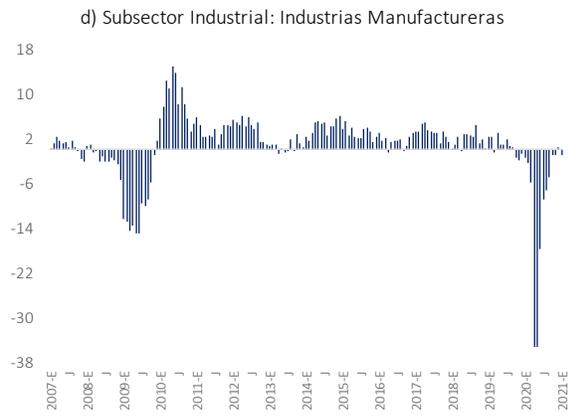
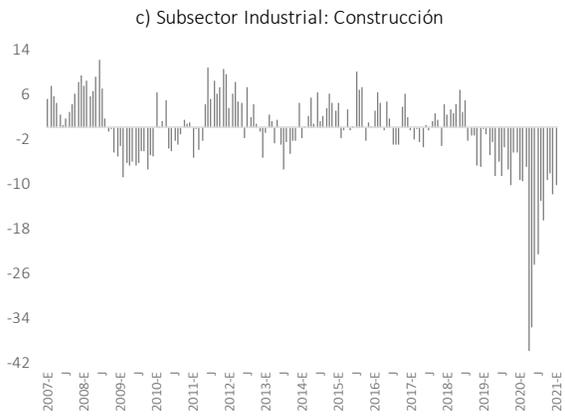
(Variación Anual en por Ciento; Serie Desestacionalizada)



(Índice Base 2013 = 100)



(Variación Anual en por Ciento; Series Desestacionalizadas)



(Índice Base 2013 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Datos mensuales de Enero de 2007 a Enero de 2021.

III.3. Componentes de la Demanda Interna: Inversión y Consumo

En lo que toca a los indicadores básicos de la demanda interna, la evolución de los índices de volumen físico de la inversión fija bruta y del consumo privado interno reflejan un proceso de recuperación gradual y paulatino en ambos componentes, si bien sus niveles actuales se mantienen por debajo de los observados antes del surgimiento de la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia del COVID-19.

III.3.1. Inversión Fija Bruta Total

En diciembre de 2020, la inversión fija bruta (IFB) declinó 2.1 por ciento a tasa mensual desestacionalizada, después de mostrar variaciones positivas de 2.9 y 2.3 por ciento en los meses previos de octubre y noviembre, respectivamente. Con ello, el ritmo de contracción anual del indicador en cuestión se mantuvo en tasas de doble dígito en cada uno de esos meses (-12.9, -13.6 y -11.3 por ciento). Además, el indicador de la IFB acumuló veintitrés caídas anuales consecutivas (Gráfica 4b).

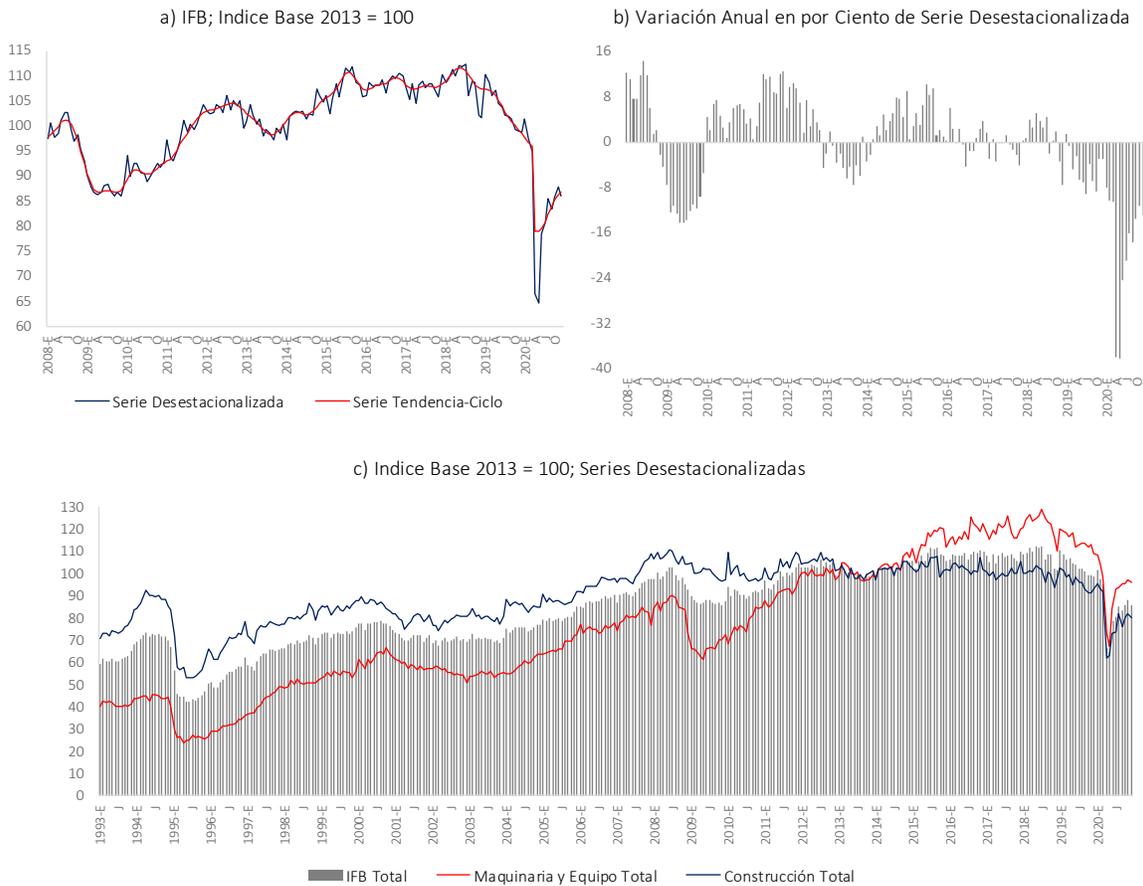
El retroceso de la IFB de diciembre pasado obedeció a la disminución del gasto real efectuado tanto en Construcción, como en Maquinaria y Equipo total (-2.5 y -1.4 por ciento a tasa mensual desestacionalizada, respectivamente). En adición, ambos componentes de la IFB presentaron tasas anuales respectivas del orden de -14.2 y -11.5 por ciento en el mes de referencia.

De acuerdo con las trayectorias de las series desestacionalizadas y de tendencia-ciclo, el índice de volumen físico de la IFB se mantuvo muy por debajo de su nivel observado antes del brote y propagación de la pandemia del COVID-19 (Gráfica 4a), exhibiendo sus dos componentes un patrón de conducta similar (Gráfica 4c).

Ahora bien, con cifras originales y acumuladas, el indicador de formación bruta de capital fijo se contrajo a una tasa real anual de 18.2 por ciento en 2020, es decir, su peor desempeño desde el año 1995 cuando cayó 35.8 por ciento. Asimismo, el gasto realizado en Construcción sufrió una contracción de 17.4 por ciento durante el año anterior, lo que significó su peor caída desde 1995 (-34.4 por ciento). También, el gasto de inversión en Maquinaria y Equipo total registró una drástica reducción en términos reales de 19.3 por ciento durante 2020, lo que implicó su mayor desplome anual desde 2009 (-21.9 por ciento).



Gráfica 4. Inversión Fija Bruta (IFB)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observaciones: (1) En las graficas "a" y "b", las series de datos mensuales comprenden de Enero de 2008 a Diciembre de 2020.

(2) En la grafica "c", las series de datos mensuales comprenden de Enero de 1993 a Diciembre de 2020.

III.3.2. Consumo Privado Interno

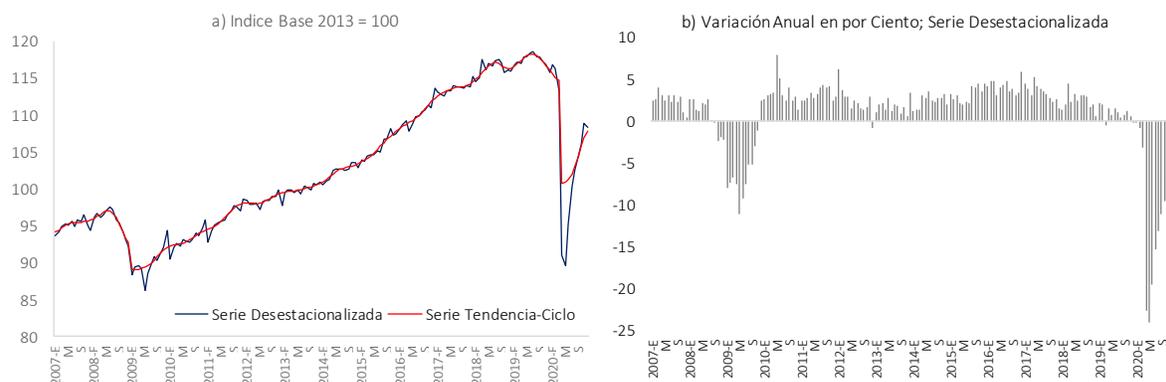
En diciembre de 2020, el índice de volumen del consumo privado en el mercado interno registró una disminución marginal de 0.5 por ciento a tasa mensual desestacionalizada, tras seis avances mensuales consecutivos, manteniéndose su ritmo de contracción anual en una tasa de (-)6.5 por ciento (-6.8 por ciento anual en el mes previo); Gráfica 5b. Así, con base en el comportamiento de las series desestacionalizada y de tendencia-ciclo, el indicador del consumo privado doméstico aún se encuentra muy distante de su nivel observado antes del inicio de la actual crisis sanitaria (Gráfica 5a).

En detalle, el consumo de bienes y servicios de origen nacional mostró una ligera disminución mensual de 0.3 por ciento en diciembre pasado, luego de seis incrementos mensuales consecutivos con cifras ajustadas por estacionalidad. Así, dicho indicador experimentó una contracción anual de 7.4 por ciento en el mes referido; tasa muy parecida a la del mes previo (-7.6 por ciento anual). Cabe agregar que el gasto realizado en bienes nacionales presentó una ligera disminución anual de 0.8 por ciento en diciembre de 2020, mientras que el efectuado en servicios se contrajo 13.4 por ciento anual, denotando este último concepto una mayor lentitud en su proceso de recuperación.

Por su parte, el gasto real en bienes de origen importado presentó un aumento mensual marginal de 0.3 por ciento en diciembre de 2020, si bien después de un sólido incremento de 20.6 por ciento en el mes previo, según cifras desestacionalizadas. De ese modo, el indicador en cuestión registró una tasa de crecimiento anual de 1.1 por ciento en el mes de referencia, tras contracciones anuales de doble dígito en cada mes del periodo de abril a octubre de 2020.

Finalmente, con cifras originales, el volumen del consumo privado en el mercado interno se contrajo a una tasa anual de 11.0 por ciento en el año 2020, después de un crecimiento de 0.9 por ciento en 2019. Asimismo, el consumo en bienes y servicios de origen nacional cayó 10.5 por ciento durante el año anterior, frente a una tasa positiva anual de 0.7 por ciento en 2019. Así, ambos indicadores sufrieron su peor desempeño desde 1993, que es el año inicial de la serie estadística histórica de INEGI.

Gráfica 5. Consumo Privado en el Mercado Interno



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Series de datos mensuales de Enero de 2007 a Diciembre de 2020.



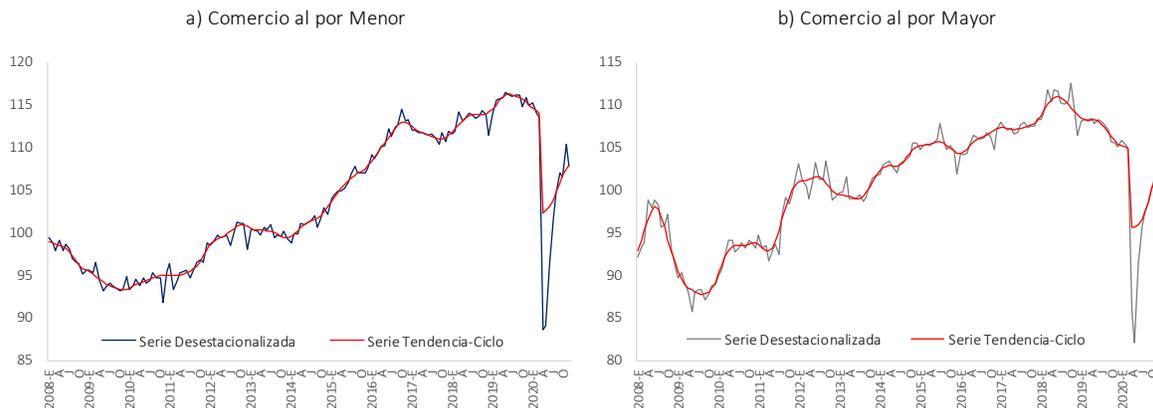
III.4. Indicadores de Ventas Comerciales Internas

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Mensual sobre Empresas Comerciales (EMEC) de INEGI, los ingresos reales por suministro de bienes y servicios del Comercio al por Menor disminuyeron 2.4 por ciento a tasa mensual desestacionalizada en diciembre de 2020, tras un repunte de 3.6 por ciento en el mes previo influido por una edición más de “*El Buen Fin*”. Así, el ritmo de contracción anual del indicador en cuestión alcanzó una tasa de (-)6.2 por ciento en diciembre pasado de (-)4.7 por ciento en el mes precedente (Gráfica 6c).

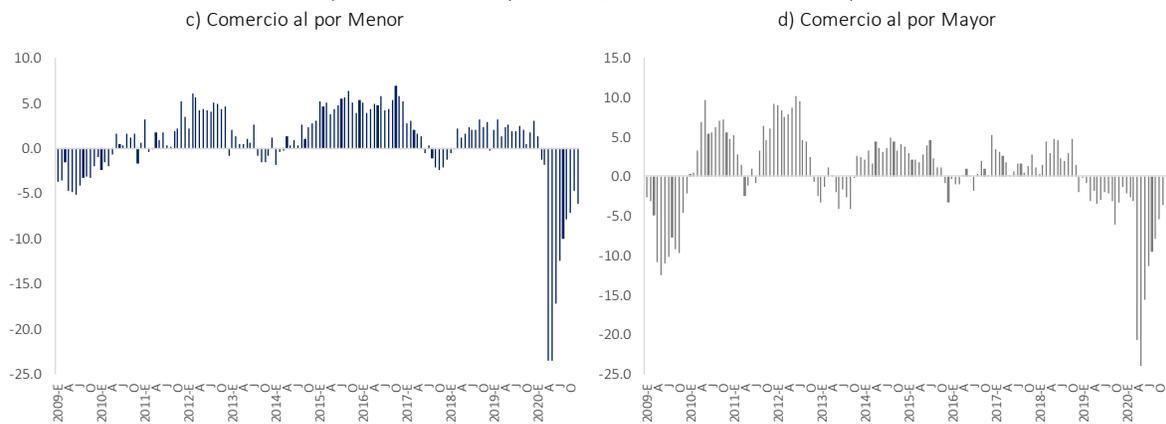
En cambio, los ingresos reales del Comercio al por Mayor registraron un aumento mensual marginal de 0.7 por ciento en diciembre de 2020 (séptimo consecutivo con cifras desestacionalizadas), y exhibiendo tasas negativas anuales cada vez menores (-5.4, -3.6 y -2.5 por ciento en los meses previos de octubre, noviembre y diciembre, respectivamente); Gráfica 6d. Cabe recordar que el indicador aludido sufrió contracciones anuales de doble dígito en cada mes del periodo de abril a julio del año anterior.

Finalmente, como se puede apreciar en las gráficas 6a y 6b, los ingresos reales por suministro de bienes y servicios de las empresas comerciales minoristas y mayoristas aún se encuentran por debajo de sus niveles previos a la contingencia sanitaria por el COVID-19, de acuerdo con la evolución de sus series desestacionalizadas y de tendencia-ciclo. Se advierte, además, un proceso de recuperación de las ventas reales más rápido en el comercio al mayoreo que al menudeo.

Gráfica 6. Ingresos Reales Totales por Suministro de Bienes y Servicios
(Índice Base 2013 = 100)



(Variación Anual en por Ciento; Series Desestacionalizadas)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observaciones: 1) En las gráficas (a) y (b), datos mensuales de Enero de 2008 a Diciembre de 2020.

2) En las gráficas (c) y (d), datos mensuales de Enero de 2009 a Diciembre de 2020.

Respecto a otros indicadores oportunos de la actividad comercial al menudeo, las ventas de vehículos ligeros en el mercado interno decrecieron a una tasa anual de 21.1 por ciento en febrero de 2021, lo que representó su decimosegunda caída anual consecutiva con base en cifras originales. Además, dicho indicador registró una variación anual acumulada de -21.8 por ciento en el primer bimestre del presente año (-2.9 por ciento en el mismo periodo de 2020). En este contexto, las ventas internas de vehículos ligeros permanecieron muy por debajo de sus niveles observados antes del inicio de la crisis sanitaria por el COVID-19.

Por otro lado, con base en la información de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales, A.C. (ANTAD), las ventas nominales a Tiendas Totales registraron un aumento anual marginal de 0.4 en febrero de 2021 (tasas anuales de -6.3 por ciento en el mes previo y de 10.6 por ciento en el mismo mes de 2020). Sin embargo, las ventas nominales a Tiendas Iguales mostraron una ligera disminución anual de 1.5 por ciento en el mes referido (variaciones anuales de -8.2 por ciento en el mes precedente y de 7.5 por ciento en febrero de 2020). Si bien las ventas de las tiendas comerciales asociadas a la ANTAD presentaron una mejoría relativa en febrero pasado, los resultados anteriores aún reflejan la debilidad del consumo privado interno.



III.5. Indicador de Confianza Empresarial (ICE) ⁶

En febrero de 2021, el Indicador de Confianza Empresarial (ICE) del sector manufacturero registró un mínimo avance mensual desestacionalizado de 0.7 puntos (noveno consecutivo). Así, continuó aminorándose la diferencia negativa anual de ese indicador, para situarse en -2.7 puntos (-4.0 puntos en el mes previo), con base en cifras ajustadas por estacionalidad. De ese modo, el nivel del ICE del sector manufacturero prosiguió su marcha ascendente orientada al umbral de 50 puntos (Gráfica 7a). Por su parte, el componente denominado “*Momento adecuado para invertir*” mostró un aumento mensual marginal de 0.7 puntos en febrero pasado, si bien con una diferencia anual de -10.2 puntos y manteniéndose muy por abajo del umbral de 50 puntos, según cifras desestacionalizadas (Gráfica 7b).

Con base en cifras originales, el ICE de la Construcción se ubicó en un nivel de 44.4 puntos en febrero de 2021, lo que representó un ligero avance mensual de 0.7 puntos (sexto consecutivo) y una disminución anual de 1.8 puntos. Con todo, dicho indicador acumuló veintiocho meses consecutivos situándose por debajo del umbral de 50 puntos (Gráfica 7c). Cabe señalar que su componente básico “*Momento adecuado para invertir*” alcanzó un nivel de 21.9 puntos en febrero pasado, lo que significó un aumento mensual de 0.8 puntos y una disminución anual de 0.7 puntos, con datos ajustados estacionalmente. Sin embargo, como se puede apreciar en la Gráfica 7d, el indicador en cuestión permaneció alejado del umbral de 50 puntos.

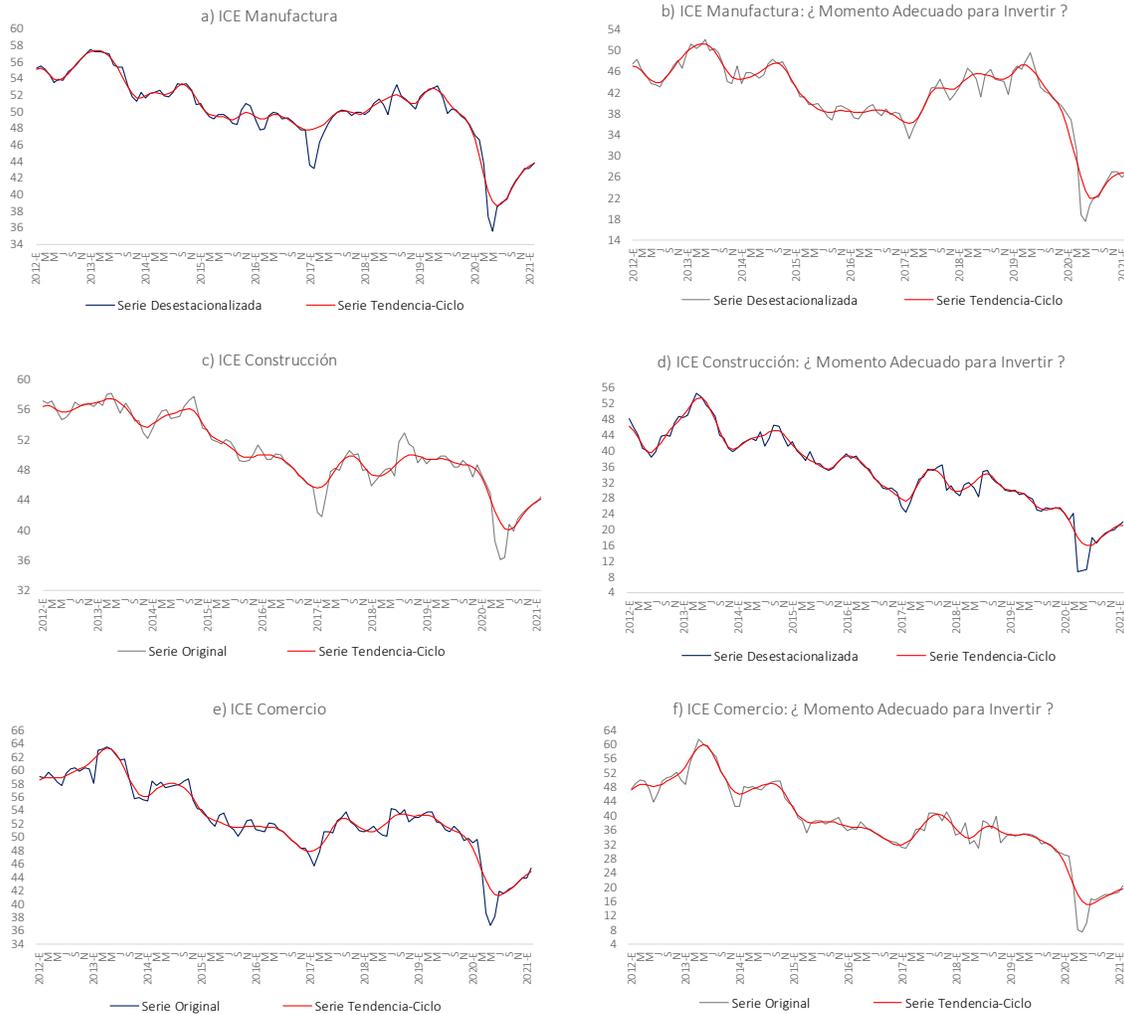
Asimismo, con datos originales, el ICE del Comercio registró un nivel de 45.3 puntos en febrero de 2021, lo que implicó un aumento mensual de 1.4 puntos y una variación anual de -4.3 puntos, alcanzando dieciséis meses consecutivos por debajo del umbral de 50 puntos (Gráfica 7e). También, su componente “*Momento adecuado para invertir*” presentó un avance mensual de 1.9 puntos en febrero pasado, aunque mostrando todavía una alta diferencia negativa anual de 8.4 puntos. Además, su nivel de 20.4 puntos, muy distante del umbral de 50 puntos, refleja una percepción pesimista del directivo empresarial respecto a su disposición para invertir productivamente en la actual coyuntura económica (Gráfica 7f).

Finalmente, el nuevo Indicador Global de Opinión Empresarial de Confianza (IGOEC) se ubicó en 42.9 puntos en febrero pasado, para una variación anual de -5.6 puntos con cifras originales (-6.7 y -5.8 puntos en los meses previos de diciembre y enero, respectivamente). Es decir, continuó recuperándose el indicador general de confianza empresarial, si bien permaneció por debajo de sus niveles observados antes de la crisis sanitaria por el COVID-19.⁷ Cabe destacar que dicho indicador global registró diferencias negativas anuales de doble dígito en cada mes del periodo de abril a septiembre de 2020.

⁶ El ICE está diseñado para que su valor fluctúe entre 0 y 100 centrado en 50 puntos. Así, a medida que el optimismo se generaliza entre los directivos empresariales entrevistados, el valor de ese indicador aumenta, En cambio, cuando crece el porcentaje de directivos con opiniones pesimistas, el valor del ICE disminuye. Así, se utiliza el valor de 50 puntos como el umbral para delimitar el sentimiento optimista del pesimista del directivo empresarial.

⁷ El Indicador Global de Opinión Empresarial de Confianza (IGOEC) resulta de la suma del Indicador de Confianza Empresarial ponderado con la participación del PIB de los cuatro sectores que lo integran: Industria Manufacturera, Construcción, Comercio, y Servicios Privados No Financieros.

Gráfica 7. Indicador de Confianza Empresarial (ICE)
(Indicadores de Difusión con referencia a 50 puntos)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observaciones: (1) En las gráficas (b), (d) y (f), la pregunta completa es: Comparando la situación actual del país y de su empresa con la de un año antes: ¿ Es el momento adecuado para invertir ?.

(2) Series de datos mensuales de Enero de 2012 a Febrero de 2021.

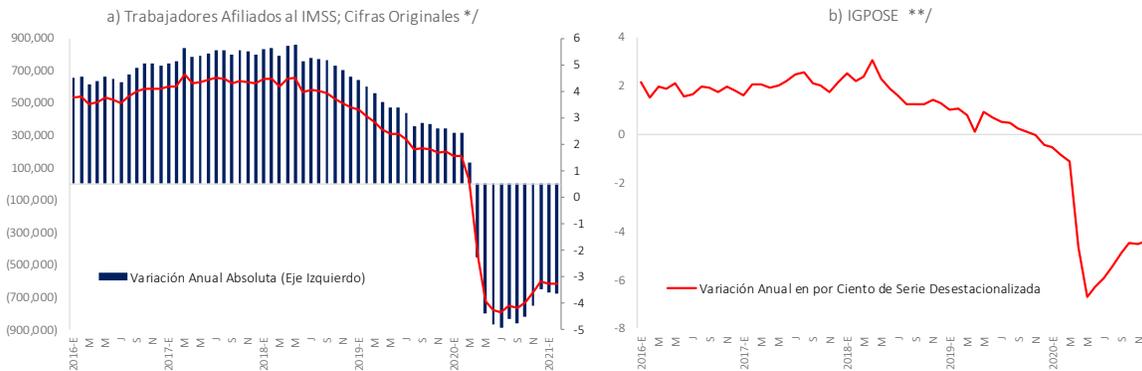


III.6. Trabajadores Asegurados en el IMSS e IGPOSE

De acuerdo con la información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en febrero pasado, el número de trabajadores asegurados en el propio instituto ascendió a 19,936,938 afiliados, lo que significó una disminución anual de 676,598 plazas (-647,710 y -668,746 puestos de trabajo en los meses previos de diciembre y enero, respectivamente), y una tasa de variación anual de -3.3 por ciento del empleo formal (-3.2 y -3.3 por ciento en diciembre y enero pasados, respectivamente); Gráfica 8a. Ese indicador de ocupación formal siguió recuperándose durante el primer bimestre del año en curso, al aumentar en 163,206 plazas, si bien por debajo de la cifra de empleos generados en el mismo lapso de 2020 (192,094 puestos). Así, el proceso de recuperación del empleo formal total continuó a un ritmo paulatino en virtud de la difícil coyuntura económica nacional.

Por otra parte, con base en cifras ajustadas por estacionalidad, el Índice Global de Personal Ocupado de los Sectores Económicos (IGPOSE)⁸ se mantuvo sin cambio en diciembre de 2020 respecto al mes inmediato anterior (tasas mensuales de 0.4 y -0.1 por ciento en los meses previos de octubre y noviembre, respectivamente), manteniéndose así su ritmo de contracción anual en (-)4.4 por ciento (-4.5 por ciento en cada mes de octubre y noviembre pasados), y acumulando trece caídas anuales consecutivas (Gráfica 8b).

Gráfica 8. Indicadores de Empleo Formal Total



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

*/ Puestos de Trabajo Permanentes, Eventuales Urbanos y Eventuales del Campo. Datos mensuales de Enero de 2016 a Febrero de 2021.

**/ Índice Global de Personal Ocupado de los Sectores Económicos. Datos mensuales de Enero de 2016 a Diciembre de 2020.

⁸ El IGPOSE es un índice que engloba las cifras de personal ocupado reportadas en las encuestas económicas aplicadas a los sectores Construcción, Industrias Manufactureras, Comercio (mayoreo y menudeo), y Servicios Privados No Financieros. El cálculo de la variable económica en cuestión tiene como referencia conceptual al indicador denominado “Nonfarm Payroll Employment”, elaborado por el Departamento de Estadísticas del Trabajo de Estados Unidos (U.S. Bureau of Labor Statistics). Aunque menos oportuno que el dato estadístico de trabajadores afiliados al IMSS, el IGPOSE resulta útil como indicador alternativo de medición de la ocupación formal.

III.7. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)

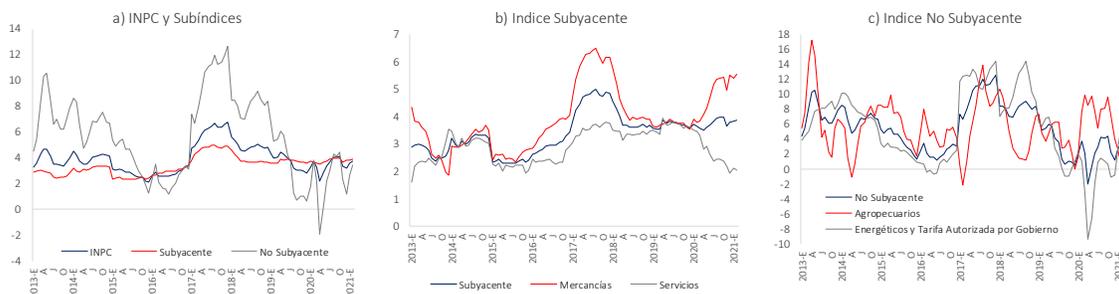
El Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) aumentó a una tasa anual de 3.76 por ciento durante el pasado mes de febrero; cifra mayor a la observada en el mes previo (3.54 por ciento); Gráfica 9a.

El nivel de inflación anual registrado en febrero de 2021 se puede atribuir, principalmente, al incremento anual del índice de precios subyacente de 3.87 por ciento derivado, a su vez, del aumento de los precios de las Mercancías (5.54 por ciento anual), con alzas de precios en sus conceptos básicos de Alimentos, Bebidas y Tabaco (6.34 por ciento anual) y Mercancías No Alimenticias (4.66 por ciento anual); Gráfica 9b.⁹ Así, de la variación porcentual anual del INPC registrada en febrero pasado, 77.1 por ciento se explica por el aumento del índice de precios subyacente.

También, el índice de precios no subyacente registró un repunte anual de 3.43 por ciento en febrero de 2021 debido, en buena medida, al fuerte incremento anual de los precios de los energéticos (6.83 por ciento); Gráfica 9c. Cabe destacar que la inflación no subyacente tuvo una menor incidencia sobre la inflación general, toda vez que contribuyó con 22.9 por ciento de la variación porcentual anual del INPC en febrero pasado.

Finalmente, el índice de precios de la Canasta de Consumo Mínimo presentó un incremento anual de 4.55 por ciento en febrero de 2021; tasa mucho más alta que la registrada en el mismo mes de 2020 (3.35 por ciento anual).¹⁰

Gráfica 9. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.
Observación: Datos mensuales de Enero 2013 a Febrero 2021.

⁹ Conviene añadir que la inflación anual de los Servicios (el otro componente de la inflación subyacente) se mantuvo en un nivel relativamente bajo (2.06 y 2.13 por ciento en febrero y enero pasados, respectivamente), en virtud de una menor demanda por las medidas preventivas oficiales para contener la intensificación de la pandemia del COVID-19.

¹⁰ En su comunicado de prensa 441/20 del 29 de septiembre de 2020, el INEGI informó sobre la publicación mensual del nuevo subíndice del INPC denominado “Índice de Precios de la Canasta de Consumo Mínimo” (IPCCM). Con este nuevo indicador, se miden las variaciones de precios de los productos que atienden recomendaciones nutricionales (componente alimentario), así como las de los bienes y servicios de carácter esencial como vestido, transporte, salud y educación, entre otros; es decir, el contenido del IPCCM refleja un patrón de consumo actualizado de los hogares mexicanos. Cabe destacar que la evolución del IPCCM resulta de gran interés, toda vez que sus variaciones afectan el poder adquisitivo de las unidades familiares.



IV. Indicadores Económicos de Nuevo León

IV.1. Mercado Laboral Estatal

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Nueva Edición, de INEGI, la tasa de desocupación en Nuevo León se ubicó en un nivel de 4.3 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) en el cuarto trimestre de 2020 (3.6 por ciento en el mismo trimestre de 2019).¹¹

Además, la tasa de subocupación estatal se situó en 11.0 por ciento de la población ocupada durante el trimestre de referencia; cifra muy por encima de la observada en el cuarto trimestre de 2019 (4.4 por ciento); Cuadro 2. Así, la población subocupada pasó de 110 mil a 272 mil personas en el lapso del cuarto trimestre de 2019 al cuarto trimestre de 2020, es decir, un aumento de la tasa de subocupación de 6.6 puntos porcentuales y un incremento de 162 mil personas subocupadas en dicho periodo.

Respecto a los indicadores relacionados con la informalidad laboral en la entidad, la Tasa de Ocupación en el Sector Informal 1 (TOSI 1) mostró un nivel de 21.9 por ciento en el último trimestre de 2020; cifra muy similar a la observada en el cuarto trimestre de 2019 (21.2 por ciento).¹² Por su parte, la Tasa de Informalidad Laboral 1 (TIL 1) se ubicó en un nivel de 35.6 por ciento en el cuarto trimestre del año anterior; cifra inferior a la registrada en igual trimestre de 2019 (36.8 por ciento).¹³ Ambos indicadores medidos como porcentaje de la población ocupada.

En adición, excluyendo a la actividad agropecuaria estatal, la Tasa de Ocupación en el Sector Informal 2 (TOSI 2) alcanzó un nivel de 22.3 por ciento en el cuarto trimestre de 2020; cifra mayor a la observada en el mismo trimestre de 2019 (21.6 por ciento). En cambio, los niveles respectivos de la Tasa de Informalidad Laboral 2 (TIL 2) fueron del orden de 34.6 y 36.0 por ciento. Ambos indicadores medidos como porcentaje de la población ocupada no agropecuaria (Cuadro 2).

Por su parte, la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO) pasó de 7.5 por ciento en el cuarto trimestre de 2019 a 10.9 por ciento en el cuarto trimestre de 2020. Cabe recordar que el indicador en cuestión comprende a los ocupados que trabajaron menos de 35 horas por condiciones de mercado, a los que trabajaron entre 35 y 48 horas a la semana recibiendo ingresos de hasta un salario

¹¹ La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) Nueva Edición cuenta con el mismo diseño conceptual, estadístico y metodológico que la ENOE tradicional. Con la realización de la ENOE, Nueva Edición, se busca regresar de manera gradual al procedimiento normal de levantamiento de la ENOE.

¹² El indicador de la Tasa de Ocupación en el Sector Informal incluye a todas las personas que trabajan para unidades económicas no agropecuarias operadas sin registros contables, y que funcionan mediante los recursos del hogar o de la persona que encabeza la actividad, sin que se constituya como empresa, de manera que la actividad en cuestión no tiene una posición identificable e independiente de ese hogar o de la persona que la administra. Dicho indicador se expresa como porcentaje de la población ocupada.

¹³ El indicador de la Tasa de Informalidad Laboral aglutina a los trabajadores que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica donde se desempeñan, y a aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo. Así, la tasa en cuestión incluye, además de quienes laboran en micronegocios no registrados o sector informal, a los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, así como a quienes trabajan sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas. Además, dicho indicador se calcula como porcentaje de la población ocupada.

mínimo, y a los ocupados en jornadas laborales de más de 48 horas semanales y con ingresos de entre 1 y 2 salarios mínimos.

En suma, la Tasa de Participación Económica estatal disminuyó dos puntos porcentuales al pasar de 61.2 por ciento en el cuarto trimestre de 2019 a 59.2 por ciento en el cuarto trimestre de 2020. Además, la tasa de desocupación local se ubicó en niveles de 3.6 y 4.3 por ciento en cada uno de esos trimestres. Destacó, también, el repunte anual de 6.6 puntos porcentuales de la tasa de subocupación al registrar un nivel de 11.0 por ciento en el cuarto trimestre del año anterior (4.4 por ciento en el último trimestre de 2019). Asimismo, aumentó la ocupación en situación crítica (TCCO) en el lapso de referencia y se redujo la cifra de personas ocupadas en condiciones de informalidad. En general, los resultados de la ENOE, Nueva Edición, indican una lenta recuperación de los indicadores de ocupación estatal durante el cuarto trimestre de 2020, con niveles aún por debajo de los observados antes del surgimiento de la crisis sanitaria por COVID-19.

Cuadro 2. Indicadores del Mercado Laboral en Nuevo León
(Por Ciento)

Concepto / Trimestre	2019	2020	
	IV	III	IV
<i><u>Indicadores de Ocupación y Desocupación</u></i>			
Tasa de Participación	61.2	58.4	59.2
Tasa de Desocupación	3.6	5.5	4.3
Tasa de Subocupación	4.4	13.3	11.0
<i><u>Indicadores Complementarios</u></i>			
Tasa de Ocupación en el Sector Informal 1 (TOSI 1)	21.2	23.0	21.9
Tasa de Informalidad Laboral 1 (TIL 1)	36.8	35.4	35.6
Tasa de Ocupación en el Sector Informal 2 (TOSI 2)	21.6	23.7	22.3
Tasa de Informalidad Laboral 2 (TIL 2)	36.0	34.4	34.6
Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO)	7.5	13.1	10.9

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

2019: Datos correspondientes a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

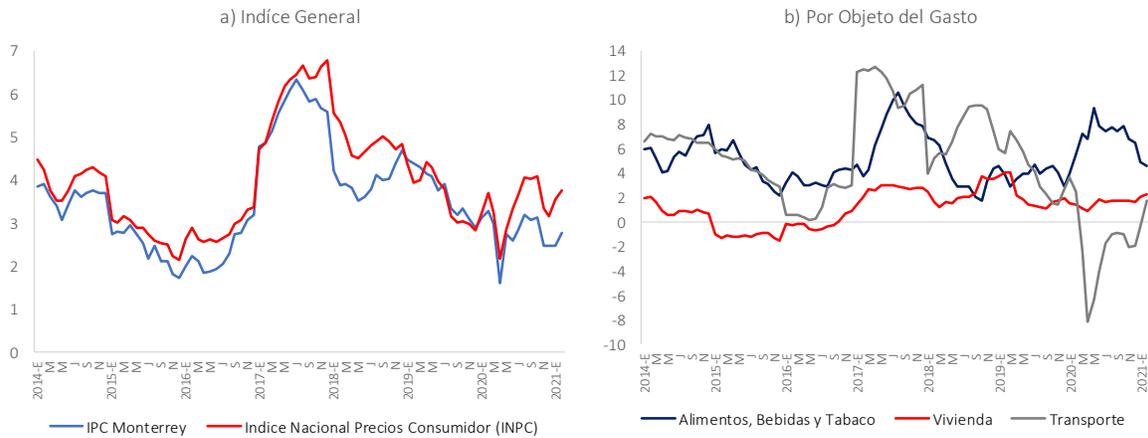
2020: Datos correspondientes a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Nueva Edición.



IV.2. Precios al Consumidor en Monterrey, N.L.

Con base en la información de INEGI, el índice general de precios al consumidor de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, creció a una tasa anual de 2.75 por ciento en febrero de 2021; cifra mayor a la registrada en el mes previo (2.45 por ciento); Gráfica 10a. Aunque con una trayectoria descendente, destaca la persistencia de un nivel relativamente alto de la inflación anual de los Alimentos, Bebidas y Tabaco (4.51 por ciento en febrero pasado), compensada parcialmente por el bajo crecimiento anual de los precios al consumidor en los conceptos de Vivienda; Transporte; y, Educación y Esparcimiento (2.26, 1.73 y 0.87 por ciento, respectivamente); Gráfica 10b.

Gráfica 10. Precios al Consumidor en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Observación: Datos mensuales de Enero 2014 a Febrero 2021.

V. Pronósticos Económicos ¹⁴

En cuanto a los pronósticos de la economía mexicana, estimamos un crecimiento real anual del Producto Interno Bruto (PIB) nacional de 4.76 por ciento para el presente año, lo que denotaría una cierta recuperación de la actividad económica general tras sufrir una profunda contracción de 8.50 por ciento durante 2020. En el ámbito local, prevemos un repunte anual de la actividad económica de Nuevo León de 6.52 por ciento en este año, después de una profunda contracción estimada de (-) 9.07 por ciento durante 2020.¹⁵

Cuadro 3. Pronósticos de Indicadores Económicos de México para 2021

Indicador / Periodo	2020 (b)	Trimestre (c)				2021 (c)
		I	II	III	IV	
Indicadores de Producción y Demanda (a)						
Producto Interno Bruto (PIB) real	-8.50	-3.33	17.83	4.54	2.17	4.76
Indicador Global de Actividad Económica (IGAE)	-8.16	-3.19	18.04	4.42	2.20	4.82
Actividad Industrial	-10.19	-2.19	26.59	5.56	1.97	6.86
Consumo Privado	-11.12	-5.25	13.10	3.00	2.37	2.76
Inversión Fija Bruta	-18.55	-7.32	34.52	7.75	2.75	7.46
Ingresos Comercio al por Mayor	-9.07	-2.97	20.78	7.21	3.69	6.60
Ingresos Comercio al por Menor	-9.57	-5.59	14.67	2.31	1.72	2.69
Indicador Trimestral de Actividad Económica (ITAE) de Nuevo León	-9.07 (d)	-1.88	22.26	5.35	3.39	6.52
Indicadores de Ocupación Formal (a)						
Número de Asegurados del IMSS Nacional	-2.51	-2.65	3.14	4.02	4.04	2.09
Número de Asegurados del IMSS Nuevo León	-2.17	-0.89	6.24	6.94	6.28	4.60
Indicador Global de Personal Ocupado de los Sectores Económicos (IGPOSE)	-4.15	-3.62	1.55	1.01	0.87	-0.09
Precios Consumidor, Tasa de Interés y Tipo de Cambio						
Inflación General Anual (Promedio del periodo)	3.40	3.47	4.29	3.83	4.05	3.84
Tasa de Interés Objetivo (Fin del periodo)	4.25	4.00	3.75	3.50	3.50	3.50
Tipo de Cambio FIX (Pesos por dólar americano) (Fin del periodo)	20.20	20.50	20.30	20.60	21.00	21.00

Fuente: Elaboración propia.

Notas: (a) Tasa de crecimiento anual.

(b) Cifra promedio observada con base en serie desestacionalizada. Dato original en los indicadores de asegurados en el IMSS, inflación general, tasa de interés y tipo de cambio.

(c) Cifra pronosticada.

(d) Cifra preliminar.

¹⁴ La mayoría de los pronósticos económicos puntuales que aparecen en el Cuadro 3, representan una combinación de los resultados obtenidos mediante la estimación de diferentes métodos econométricos de series de tiempo, por ejemplo, del tipo Autoregressive Integrated Moving Average (ARIMA), ARIMA con variables exógenas (ARIMAX) y Autoregressive Distributed Lag (ARDL).

¹⁵ En el escenario base no se prevé un nuevo confinamiento social generalizado, como el ocurrido en el segundo trimestre de 2020. Efectuamos, sin embargo, un ajuste a la baja en la tasa de crecimiento estimada para el primer trimestre de 2021 tanto del PIB real nacional, como el del Estado de Nuevo León, en virtud de las problemáticas recientes de escasez de gas natural e interrupciones en el suministro de energía eléctrica. Así, las nuevas tasas de crecimiento para todo 2021 son del orden de 4.76 por ciento en el caso del PIB real total y de 6.52 por ciento en el PIB estatal (tasas respectivas de 5.35 y 7.28 por ciento publicadas en la última edición de este boletín).



Proyectamos, además, una reactivación de la actividad industrial de 6.86 por ciento en 2021, después de una fuerte caída anual de 10.19 por ciento en 2020. Respecto a los indicadores de la demanda interna, estimamos un avance moderado de 2.76 por ciento del consumo privado interno en 2021, y una recuperación más rápida de la inversión fija bruta total (tasa positiva anual de 7.46 por ciento).

En lo relativo a la ocupación formal, suponemos que el número de puestos de trabajo registrados en el IMSS a nivel nacional crecerá a una tasa de 2.09 por ciento durante el presente año, y que dicho indicador aumentará a una tasa de 4.60 por ciento en el Estado de Nuevo León. En contraste, consideramos que el Indicador Global de Personal Ocupado en los Sectores Económicos (IGPOSE) permanecerá, prácticamente, sin cambio durante 2021 (tasa anual de -0.09 por ciento), después de experimentar un retroceso en el año anterior (-4.15 por ciento).

Finalmente, proyectamos una tasa promedio de inflación general anual de 3.84 por ciento en 2021; cifra más alta a la observada en el año 2020 (3.40 por ciento). Además, la tasa de interés interbancaria a un día se ubicará en un nivel de 3.50 por ciento al cierre del presente año, mientras que el tipo de cambio finalizará el año con una cotización de 21.00 pesos por dólar americano.



ANIVERSARIO

CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

FACULTAD DE ECONOMÍA | UANL

<http://www.economia.uanl.mx/centro-de-investigaciones-economicas/boletin-mensual.html>